

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pie IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PRESUPUESTOS.

A LAS CORTES.

Los presupuestos de gastos del Estado rigen por autorización condicional. La ley de 27 de Julio último prorogó el presupuesto de 1870-71 hasta que las Cortes aprobasen el de 1871-72, pero entendiendo reducidos a 600 millones de pesetas los gastos comprendidos en el mismo.

No ha solicitado el Gobierno actual semejante autorización, ni propuesto la limitación de los gastos a una suma dada; pero encontrándose revestido de una citadura en el orden económico, ha usado de ella en beneficio del Tesoro y del país, y viene a dar cuenta a las Cortes de que ha cumplido la obligación que la ley le impone.

Incompletaría su obra, y estériles serían sus esfuerzos, si a la vez que ha llenado sus deberes reduciendo inexorablemente los gastos del Estado, no propusiera la reforma del presupuesto de ingresos.

En este punto, rige una autorización expresa; pero no se concedieron los recursos pedidos a las Cortes.

El Gobierno da cuenta de que ha cumplido la ley presentando el presupuesto de gastos limitado a 598.855.689 pesetas.

Al propio tiempo pide los recursos necesarios para cubrir estas obligaciones, sometiendo a la decisión de las Cortes los dolorosos sacrificios que a su juicio es necesario imponer al país.

Y por último, expone la situación lisonjera del Tesoro por consecuencia de la operación de crédito que acaba de realizarse, y manifiesta los medios de liquidar todos sus descubiertos.

Las Cortes, con su sabiduría, al examinar los gastos, al decidir en cuanto a los ingresos futuros y con presencia del estado del Tesoro, organizarán la crisis financiera que hace tantos años inquieta con justicia al país.

PRESUPUESTO DE GASTOS.

La prórroga del presupuesto de 1870-71 elevaba los créditos del mismo a 755 millones de pesetas, en esta forma:

	PESETAS.
Los créditos de 1870-71 importaban.....	735.165.225
El desarrollo natural de la deuda por conversiones y liquidaciones y por la que se emite para las empresas de ferrocarriles, exigía un aumento de.....	5.790.000
La emisión de la Deuda exterior autorizada por la ley de 27 de Julio y verificada en suscripción pública, exige crédito por.....	44.750.000
Total gastos.....	735.705.225

Para limitarlos a 600 millones de pesetas se impuso al Gobierno la obligación de hacer reducciones de gastos por una suma de 155 millones de pesetas.

Habiéndose presentado a las Cortes por el Gobierno anterior un presupuesto para el año actual, disminuyendo los créditos de 1870-71 hasta el punto de reducidos a 627.397.022 pesetas, y con presencia de este proyecto, las Cortes decidieron limitar los gastos del Estado a 600 millones de pesetas.

Pero este presupuesto comprendía las conversiones de la Deuda del personal, de obligaciones de ferrocarriles y de cargas de justicia, no aprobadas por las Cortes, lo cual supone un aumento de 6.500.000 pesetas. No se había incluido el crédito necesario para la emisión de Deuda exterior, autorizada por la ley de 27 de Julio último, en cantidad necesaria para producir 450 millones de pesetas, ó sean 600 millones de reales efectivos, lo cual supone otro aumento de 14.750.000 pesetas. Y por último, habiéndose dado de baja todos los créditos que exige la continuación de las obras públicas, solicitando autorización para pagarlos con una operación de crédito garantida por bienes nacionales.

El Gobierno actual no quiere apelar el crédito para pagar estas obligaciones, proponiéndose que sean atendidas con el impuesto. Hay que incluir por lo tanto en el presupuesto para nueva construcción de carreteras, puentes y navegación marítima, créditos por 18.299.000 pesetas.

Todas estas alteraciones producirán aumentos por 39.549.000 pesetas, con cuyos créditos no contaban las Cortes al disponer que los gastos se limitasen a 600 millones de pesetas. Interpretando rectamente la ley, el Gobierno habría cumplido la grave misión que aceptaba, con limitar los gastos comprendidos en el presupuesto presentado a 600 millones de pesetas, pidiendo después por adición los créditos necesarios para las obligaciones que no habían sido previstas en el mismo. De esta manera, los créditos totales del año económico de 1871-72 se hubieran elevado a 639.549.000 pesetas y la ley estaría cumplida.

Nos hallamos en circunstancias solemnes; el país se constituye dentro de las nuevas instituciones políticas; su aspiración más vehemente y más legítima es la de reorganizar la Hacienda pública, y el Gobierno, lejos de rehuir la cuestión planteada por las Cámaras, la acepta en todas sus consecuencias y las resuelve. Los gastos del Estado, incluyendo créditos para obras públicas que van a ser satisfechos con el impuesto, aumentando los intereses de la emisión que acabamos de realizar con fortuna, y los de las conversiones no autorizadas, se fijan en 598.855.689 pesetas, según el estado adjunto letra A. Esfuerzo supremo que excede al voto de las Cortes y que realiza la aspiración legítima del país.

	PESETAS.
Los créditos para el ejercicio de 1870-71 importaban.....	735.165.225
Los que se piden para 1871-72.....	598.855.689

Baja en los gastos..... 136.309.535

La explicación detallada de estas bajas está en los decretos que aprobaron los presupuestos parciales de los respectivos departamentos.

En conjunto son las siguientes:

	PESETAS.
En las obligaciones generales del Estado.....	49.827.316
En los departamentos ministeriales.....	86.482.219
Total bajas.....	136.309.535

Legarémos al fin del ejercicio del presupuesto con resultados todavía más satisfactorios, porque los sobrantes de crédito que se anularán no pueden calcularse en menos de 12.500.000.

Las reducciones en las obligaciones generales del Estado responden en su mayor parte a la amortización de las deudas hipotecarias, y a las conversiones de la deuda del personal y de cargas de justicia, en que el Gobierno actual insiste reproduciendo el proyecto de su antecesor; pero las alteraciones realizadas y que se proponen en los departamentos ministeriales, que importan 86.482.219 pesetas, envuelven un grave problema. Las obligaciones eclesiásticas serán satisfechas directamente por los pueblos, reservándose el Estado abonar un crédito transitorio de 1.765.134 pesetas, que representa obligaciones como las de las religiosas en clausura, jubilados y personal excedente ó suprimido, que no puede considerarse adscrito a ningún servicio local.

Al confiar a los pueblos en representación del Estado el pago de estas obligaciones, los entregamos, en el impuesto indirecto a que el Gobierno renuncia, medios suficientes para atenderlas. La cuestión, considerada bajo el punto de vista económico, es por lo tanto sencilla; pero en el orden político y social entraña graves problemas que no pueden examinarse en el presupuesto y que se plantean francamente en un proyecto de ley que por separado se somete a la deliberación de las Cortes.

Todos los departamentos ministeriales han rivalizado, para simplificar su organización y mejorar sus servicios, logrando por consecuencia de sus esfuerzos las economías y reducciones que se detallan en el siguiente cuadro:

	PESETAS.
REDUCCIONES.	
Presidencia del Consejo.....	180.625
Ministerio de Estado.....	229.500
— de Gracia y Justicia.....	3.395.929
— Obligaciones eclesiásticas.....	39.846.530
— de la Guerra.....	43.680.509
— de Marina.....	3.395.929
— de Gobernación.....	1.274.415
— de Fomento.....	49.274.532
— de Hacienda.....	9.133.908
— de Ultramar.....	309.500
Total reducciones.....	87.325.449

	PESETAS.
AUMENTOS.	
Ministerio de Gracia y Justicia.....	843.230
Obligaciones civiles.....	843.230
Baja líquida.....	86.482.219

Sólo aparecen con aumento las obligaciones civiles del ministerio de Gracia y Justicia. El planteamiento de la ley de organización del poder judicial y el establecimiento del recurso de casación en los asuntos criminales, exigía en 1871-72 aumentos de créditos por 1.886.855 pesetas que se pidieron a las Cortes al presentar el presupuesto anterior. Merced a prudentes reformas este aumento se limita a 843.230 pesetas, habiéndose logrado en realidad en esta Sección una economía que excede de un millón de pesetas.

La empresa llevada a cabo por el Gobierno era difícil, porque hace años bajo la presión de una situación económica poco lisonjera, vienen realizándose en todos los servicios economías y reducciones considerables. Ha modificado organizaciones dignas de respeto, y los ministerios de Fomento, de la Guerra y de Marina, donde las dificultades eran más grandes por la índole especial de sus servicios enlazados con la prosperidad de la Nación y con sus medios de defensa, respondieron con abnegación y patriotismo a las aspiraciones del país.

Quizas el Gobierno en puntos concretos habrá exagerado las reducciones, no llegando en otros a los últimos límites, porque no es fácil realizar en tan breve período con precisión exacta de todas las necesidades, obra tan difícil. Las Cortes la corregirán, que no hemos de resistir nuevas economías si se demuestra la posibilidad de aceptarlas sin llevar la perturbación a los servicios públicos, ni tampoco podemos rechazar las alteraciones que exija el bien del Estado.

Por de pronto, el Gobierno ha planteado todas las economías en virtud de decretos ministeriales, usando de la autorización concedida por la ley; y si el voto de las Cortes sanciona sus proyectos, los gastos del Estado para el año económico actual serán los siguientes:

	PESETAS.
OBLIGACIONES GENERALES DEL ESTADO.	
Casa real, Cuerpos Colegisladores, Deuda pública, cargas de justicia y clases pasivas.....	349.614.850
DEPARTAMENTOS MINISTERIALES.	
Presid.ª del Consejo.....	579.417
Ministerio de Estado.....	2.558.900
Idem de Gracia y Justicia.....	44.026.400
Id. de Guerra.....	85.740.091
Id. de Marina.....	21.365.201
Idem de Gobernación.....	19.836.043
Id. de Fomento.....	41.493.250
Id. de Hacienda.....	96.644.533
Total pesetas.....	598.855.689

Realizado, en cuanto a los gastos se refiere, el voto de las Cortes, el ministro de Hacienda, cumpliendo el más penoso de sus deberes, va a manifestar los gravámenes que considera necesarios imponer al país para reorganizar el presupuesto de ingresos, sin lo cual la obra del Gabinete resultaría incompleta.

PRESUPUESTO DE INGRESOS.

Los gastos del Estado se fijan en 598 millones de pesetas, porque una combinación de carácter más bien político que económico, en cuanto al pago de las obligaciones eclesiásticas, los limita a esta suma. El ministro de Hacienda solicita recursos para cubrir estos gastos.

	PESETAS.
El presupuesto de ingresos del año 1870-71 importaba.....	535.702.055
Mi antecesor calculaba sus bajas por.....	65.704.723

Quedaba reducido el ingreso efectivo a..... 470.000.332

El Gobierno rectifica estos datos calculando los ingresos posibles en sumas menores, y en su consecuencia el ingreso efectivo disminuye también.

	PESETAS.
BAJA DE INGRESOS.	
En el subsidio industrial.....	46.450.000
En tabacos.....	6.090.573
— Sales.....	2.900.000
— Casas de Moneda.....	1.600.000
— Propiedades del Estado.....	45.961.150
Total baja.....	72.704.723

Importaban los ingresos..... 535.702.055

Quedarían reducidos a..... 463.000.332

Es decir que la nación española, de continuar rigiendo el presupuesto vigente se encontraría con ingresos efectivos valuados en 463 millones de pesetas, ó sean 1.850 millones de reales, contra un presupuesto de gastos de 600 millones de pesetas, ó sean 2.400 millones de reales. Tal es nuestra verdadera situación.

La necesidad de los sacrificios es evidente. Hay que acudir resueltamente al impuesto en todas sus formas, a gravar la riqueza en todas sus manifestaciones. Así lo había comprendido mi antecesor, y en su consecuencia pidió a las Cortes aumentos por

	PESETAS.
En la contribución territorial.....	40.064.949
En traslaciones de dominio.....	6.250.000
Diversos.....	325.000
En el impuesto sobre sueldos por comprender los de los empleados municipales y provinciales.....	4.300.000
Cáculas de vigilancia.....	4.700.000
Impuestos indirectos, derechos de fabricación y de consumos, y aumento de Aduanas.....	28.340.000
Sello y timbre.....	5.870.000
Propiedades del Estado, venta de edificios y enseres de guerra y marina, y terrenos del Estado.....	6.836.420
Diversos recursos del Tesoro.....	52.000.000
Total aumentos.....	148.686.339

De todos estos aumentos, el ministro que suscribe renuncia al impuesto de fabricación y de consumo porque la suma íntegra de los impuestos indirectos va a ser percibida por los pueblos, encargándose en cambio de satisfacer las obligaciones eclesiásticas, de manera que en definitiva el resultado para el Tesoro será igual. Renunciamos a un ingreso cuantioso, pero nos quedamos sin una carga equivalente.

También desiste el Gobierno del gravamen sobre la riqueza territorial, tan agobiada por las cargas actuales. Hará ingresar en el Tesoro la diferencia entre los gastos de recaudación, partidas fallidas y los que ocasiona la investigación de la riqueza y el importe del recargo que se viene exigiendo para esos servicios, diferencia que hoy no tiene aplicación en el presupuesto. Esta medida de buen orden administrativo, y la investigación de las ocultaciones, nos asegura un recurso efectivo evaluado en 4 millones de pesetas.

El Gobierno espera que la depuración de la riqueza imposible verificada con perseverancia y sobre amplias bases, con arreglo a disposiciones ya adoptadas, permitirá en breve disminuir los tipos que hoy se exigen a la riqueza mejorando la situación de los contribuyentes. La producción va a ser gravada en tan diversos conceptos, que es justo liberar la contribución directa, tan recargada en el día, de nuevas exacciones.

Todos los demás aumentos no solo son aceptados y renovada la petición a las Cortes, sino que se proponen nuevas cargas, sacrificios mayores, extendiéndose a todas las clases, porque el Gobierno, que ha aceptado a las necesidades reales del país, considera que la creación de recursos permanentes, en armonía con estas necesidades mismas, es la condición ineludible de la reorganización de la Hacienda pública. Y esta condición va a ser cumplida, contando con el patriotismo del país.

Insiste el Gobierno desde luego en la necesidad de los gravámenes pedidos a las Cortes y no votados en la última legislatura por cédulas de vigilancia y por sello y timbre. Son reproducidas las disposiciones presentadas con ligeras modificaciones.

Amplia además las bases de otros impuestos proponiendo obtener mayores rendimientos que se refieren a los sueldos, haberes y pensiones del Estado, de la provincia y del municipio. Desde el rey hasta el último servidor del país son llamados a contribuir excepcionalmente a salvar la Hacienda de una crisis grave.

A la riqueza mueble é inmueble en el acto de verificarse la traslación del dominio. Las sucesiones directas serán gravadas como lo están en todos los países civilizados, como lo estuvieron en España hasta la revolución de 1868. La transmisión de bienes muebles, valores y semovientes, ya por herencia, ya por contrato, quedan gravadas también. El inmenso desarrollo de los valores fiduciarios y el aumento de la riqueza mueble hacen que su transmisión, por cualquier título, sea un origen de impuesto por analogía con lo que sucede con los bienes inmuebles. A la renta producida por el empleo del capital. El préstamo con hipoteca constituye una renta, una riqueza imposible de las menos expuestas a pérdidas y quebrantos, y el impuesto debe alcanzarse. La constitución y liberación de estos préstamos quedan sometidas a un derecho de inscripción. La renta producida por los préstamos ya constituidos, a un impuesto igual al que se exige del capital empleado en valores del Estado ó de las compañías industriales.

De esta manera, ampliando a las sucesiones directas, el derecho de traslaciones de dominio, so-

metiendo a este derecho los bienes muebles, semovientes y valores, los préstamos hipotecarios a su constitución y liberación y la renta que producen los actualmente constituidos, el derecho de traslaciones de dominio recibe considerable ensanche en su base y en sus aplicaciones. El aumento total por estos orígenes de ingreso se calcula en 43.750.000 pesetas, cuando en el presupuesto presentado a las Cortes el aumento se limitaba a 6.250.000 pesetas. Son sin duda sacrificios penosos, pero no podrá negarse que el impuesto en sus bases obedece a principios equitativos.

Todo el movimiento, toda la vida de los pueblos modernos se concentran en los poderosos elementos creados por la civilización moderna a costa de inmensos sacrificios, para facilitar el comercio y como consecuencia la producción. A medida que el tiempo pasa y que aumenta la red de ferro-carriles, es imposible desconocer que el impuesto, simplificado con la sencillez misma que el comercio adquiere en sus procedimientos materiales, se hará sentir allí donde la riqueza y la producción se manifiestan necesariamente y son fáciles de apreciar para los fines fiscales. Es una evolución indicada por la corriente misma de los grandes hechos sociales y económicos, y a las barreras, las cadenas, las puertas, las alcabalas, a las diversas formas, en una palabra, que el impuesto ha revestido siguiendo constantemente las diversas manifestaciones de la riqueza, sucede por el curso natural de las cosas la aduana y el ferro-carril.

Un impuesto de balanza a la importación, a la exportación y en el comercio cabotaje puede asegurar al Tesoro rendimientos de consideración. Hacerlo pesar sobre determinados artículos, provocaría de nuevo la cuestión de tarifas, la más grave de las que afectan a la industria, y siendo menos productivo, influiría sensiblemente en ramos especiales del comercio. Si se han padecido errores al cumplir una ley, al desarrollarla, el comercio y la industria no pueden ser responsables de ellos, ni estar todos los días expuestos a los cambios que serían consecuencia de la inestabilidad de las leyes aduaneras. La generalidad del impuesto permite que sea módico y aleje toda idea de defraudación, y haciéndolo pesar igualmente sobre la exportación que sobre la importación, las condiciones generales de la competencia comercial no se alteran, ni modifican esencialmente los tratados a que nos hemos sometido.

	PESETAS.
Los valores totales de la importación en 1868 se elevaron a.....	573.893.343
Los de la exportación a.....	277.485.160
Total pesetas.....	851.378.503

Un impuesto excepcional de balanza de medio por 100 sobre estos valores, tanto en la exportación como en la importación, que es lo que el Gobierno propone, dará al Tesoro ingresos por una suma de 4.250.000 pesetas. Un impuesto igual sobre los valores que constituyen el comercio de cabotaje, que ascendieron en 1868 a 793 millones de pesetas y en 1869 a 739 millones, asegura al Tesoro otro ingreso efectivo de 3.500.000 pesetas.

Gravados el movimiento y la circulación por las grandes vías marítimas y fluviales es una consecuencia lógica llevar impuestos análogos al movimiento y a la circulación por los ferro-carriles. Ha existido en España un impuesto de 40 por 100 sobre los billetes de los viajeros en los ferro-carriles a que el Estado renunció en beneficio de las compañías. Este impuesto se restablece y sus productos se calculan en 3 millones de pesetas. Extiéndese su aplicación a las tarifas de mercancías como un 10 por 100 de impuesto, lo cual asegura otro ingreso de 4.500.000 pesetas. Las compañías quedan autorizadas para elevar las tarifas de viajeros y de mercancías con el 10 por 100 en beneficio del Estado.

Grandes sacrificios hizo la nación para construir los ferro-carriles que han llevado a muchas provincias condiciones favorables para la exportación, y por consecuencia para la producción. Leve carga, compensación ligera de estos sacrificios parecerá a estas regiones afortunadas la que el ministro exige en nombre de la nación, y probablemente el deseo de todos los pueblos menos favorecidos de España será el de entrar rápidamente a soportar iguales gravámenes, porque entonces habrá llegado para ellos la hora de utilizar tan poderoso elemento de progreso.

(Se continuará.)

CÓRTEES.

SENADO.

La sesión de ayer se abrió a las dos y media bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz, y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Montejó preguntó al ministro de Fomento si tendría inconveniente en remitir al Senado los documentos que haya en su departamento sobre los montes de Balsain, y al de Hacienda si traería también los que hubiese en su ministerio sobre la venta de dichos montes y anunció una interpellación acerca de este asunto en el que están interesadas la honra del país y la suya.

El señor ministro de Fomento dijo que vendrían los documentos y el Gobierno contestaría a la interpellación.

El Senado acordó que las sesiones empezarán a las dos de la tarde.

A propuesta del presidente acordó el Senado no ocuparse de los dos proyectos de ley que hay sobre la mesa relativos al uno a la creación de escuelas agrícolas y al otro a la donación del 40 por 100 de la contribución territorial de 1868 a varios pueblos de Castilla, hasta que se enteren los ministros actuales.

El señor presidente excitó el celo de las comisiones que entienden de varios proyectos de ley para que despachen sus dictámenes.

El Sr. D. Pedro preguntó al señor ministro de Fomento si sabía que el puente de hierro construido en las inmediaciones de Zaragoza estaba 70 centímetros más bajo que el nivel de las aguas en la gran avenida del Ebro el año anterior, lo que ocasionaría, caso de una nueva avenida, que los puentes deteniendo las aguas produjesen la inundación de Zaragoza.

El señor ministro de Fomento contestó que esta clase de obras se hacen en virtud de dictámenes facultativos, pero que se enteraría de sí realmente existía el peligro que anunciaba el Sr. D. Pedro para poner remedio.

El Senado acordó a propuesta del señor presidente que el jueves próximo se procediese a la elección

de los vice-presidentes para las vacantes que han dejado los señores Córdova y Madrazo.

Se procedió al sorteo de secciones, y se levantó en seguida la sesión reuniéndose el Senado en secciones.

Se procedió al sorteo de las secciones y terminada, ocupó la tribuna el señor ministro de Hacienda y leyó los presupuestos nivelados, según había prometido el Gobierno al ocupar el poder.

El señor ministro de Gracia y Justicia leyó el proyecto de arreglo del presupuesto del Clero.

Se acordó que la sesión empezará a las dos de la tarde.

Anunció que mañana se elegirá el presidente, y se levantó la sesión a las cinco.

CONGRESO.

Abrióse la sesión a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Martín Herrera.

Leyóse el acta de la anterior.

El Sr. Bugallal se lamentó de que la primera sesión no se hubiese celebrado ayer según estaba acordado, y pidió a la mesa que se sirviese explicar el por qué de esa falta, y pedía reverentemente al Congreso que le dispensase.

El señor presidente dijo que no tenía la mesa por qué entonar el «Señor, peques» que pretendía el Sr. Bugallal, puesto que siendo festivo el 1.º de Octubre, y siendo práctica constante la de que en tales días solo se celebren sesiones extraordinarias, era claro que el primer día hábil para sesión ordinaria era el de hoy.

Además, el presidente del Consejo creyó que no debía celebrarse ayer sesión por ser festivo el día y por llegar el rey y tener que asistir el Gobierno a recibirle.

El señor presidente del Consejo manifestó que el Gobierno deseaba cumplir su promesa de leer los presupuestos el primer día que se reunieran las Cortes, y para cumplirla no podía realizarlo hasta hoy, puesto que era necesario recoger la firma del rey. Por lo demás, el Gobierno desea como el que más que las sesiones se verifiquen sin que falte una sola para que la legislatura llegue a su fin. No había, pues, daño alguno en lo ocurrido ni se había faltado al Parlamento.

Y fué aprobada el acta.

El Sr. Jove Havia anunció una interpellación sobre la culpable conducta del Gobierno con la nacional y extranjera asociación que se llama la Internacional.

El Sr. de Capdepon leyó el dictamen de la comisión encargada de examinar el contrato con el Banco de París.

PARTE EXTRANJERA.

Asegurábase en Versalles que M. Thiers había manifestado la intención de rehusar definitivamente el título que se le había otorgado para la codificación de su casa de la plaza de San Jorge.

Parece que M. Thiers propone, a petición de su señora, afectar dicha suma a la dotación de una de las sociedades de caridad maternal y de protección de la infancia que la emperatriz había fundado y estimulado con tanta solicitud y generosidad.

El *Invalide russe*, al anunciar el nombramiento del conde Orloff, ministro del czar en Bruselas, para la embajada de Rusia en París, hace el siguiente significativo comentario:

«Este nombramiento es un triunfo para el czar-witz. Hay significación de desconfianza de la Alemania y quizás dentro de poco alianza ruso-francesa.»

Parece que el Gobierno inglés ha pedido al de Alemania, con todos los miramientos diplomáticos de estilo, que apesquese la conclusión del tratado con Francia relativo a la Alsacia, cuya suspensión tiene paralizado el comercio de una parte de la Europa occidental.

Dice un periódico:

«Los fabricantes de Newcastle han triunfado hasta cierto punto de la huelga de maquinistas, merced a los servicios de los obreros extranjeros. Según un despacho fechado en Londres el 30, el Sr. Mun della, diputado al Parlamento, se ha presentado a los empresarios a nombre de los huelguistas, para proponerles en compensación de las tres horas menos de trabajo que reclaman estos, una rebaja correspondiente en los salarios. La asociación de empresarios se reservó su respuesta para el día siguiente.

Los obreros mecánicos, como último recurso, quieren celebrar un gran meeting, al cual invitan a los trabajadores de otras ciudades.

Es de celebrar la enérgica actitud de los fabricantes, pues en este asunto las débiles concesiones, lejos de aplacar, aumentan las exigencias y dan mal ejemplo, como ha sucedido en Bruselas, donde el buen éxito alcanzado por los huelguistas está a punto de promover otra porción de huelgas de todos los trabajadores. Mientras la Internacional siga en juego, las huelgas no son meros debates entre fabricantes y trabajadores con objeto de obtener las condiciones más favorables, sino que son incidentes de la lucha entre el capital y el trabajo, en la cual toda concesión es una derrota.

El susodicho congreso ha recibido dos cartas que merecen ser conocidas. Dice la primera:

«Tendría mucho gusto en acudir a vuestra invitación para el congreso internacional de la paz y la libertad; pero mis numerosas ocupaciones me lo impiden. Mi pensamiento y mi corazón estarán con vosotros.—Firmado.—Héctor, alcalde de Lyon.»

En efecto, el alcalde de la segunda capital de Francia tenía señalado su puesto al lado de Gaillard, el jefe de las barricadas de París, y al lado de tantos otros comunistas que continúan su propaganda en Lausana, después de haber huido cobardemente cuando llegó la hora suprema de defender sus convicciones con las armas en la mano.

Pero veamos la segunda epístola que ofrece una comparación muy instructiva:

«Nunca he sido gran partidario de las ideas y principios del cosmopolitismo, que tienen algo de vago, de escocivamente ideal, a pesar de algunas apariencias brillantes y especiosas. Creo que su efecto más seguro es borrar ó disminuir mucho el amor a la patria y el deber de la responsabilidad cívica. En la actual situación de nuestro país, importa, por el contrario, que los espíritus se penetren más que nunca de los principios de abnegación nacional, y que busquen sus recursos en la idea francesa. Quiero disminuir a mi país para sacrificar una parte, por mínima que sea, de su prosperidad ó de su fuerza a un sistema, por generoso que sea ó que parezca.—Firmado: Gambetta.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE OCTUBRE DE 1871.

LA FUSION.

CUESTION PRELIMINAR.

La *Epoca* reproduce anoche un artículo, algo rancio ya, de la *Gazette de France*, acerca de la reconciliación o fusión de la Real familia de España, asunto de que se está tratando estérilmente mucho tiempo, y el cual, por ciertos datos que habrán llegado a oídos del diario conservador liberal como a los nuestros, ha adquirido estos días algún interés de actualidad.

Debemos ante todas cosas advertir a *La Epoca*, que si bien, como dice, la *Gazette de France* es uno de los diarios legitimistas más antiguos de la nación traspirenaica, está muy lejos de ser el más autorizado. Es un periódico revolucionario que acomete la árdua empresa; ó por mejor decir, persigue el imposible de amalgamar con la monarquía legítima los principios liberales más exagerados, y su influencia en el partido, así como su publicidad, son muy escasas. No es ni ha sido nunca órgano del conde de Chambord, y más bien que representante de las ideas del legitimismo, es un cismático del partido que suele sostener con él rudas polémicas, cuando no lo deja en sus errores como cosa perdida. Está generalmente bien escrito, y algunas veces, en la guerra franco-prusiana por ejemplo, se ha distinguido por la exactitud de las noticias. Sentimos no poder extender a otros puntos nuestros elogios para pagarle el buen concepto que en el expresado artículo le merecen *El Pensamiento Español*, pero ante todo la verdad.

Dicho esto, hé aquí el artículo de la *Gazette* con las atenuaciones y prudentes supresiones que le ha hecho el diario moderado de Madrid en la parte que se refiere al principio de la revolución de Septiembre:

«Mucho se habla hace días de la reconciliación casi consumada de la reina Isabel, la infanta su hermana y algunos otros individuos de la familia real de España. La gran reunión celebrada el sábado anterior en el hotel Basilewski ha tenido justamente por objeto destruir los últimos obstáculos que se oponían a semejante resultado. Pero esta reconciliación será estéril para el porvenir de España, si no se extiende a todas las ramas de la familia de Borbon, por desgracia dividida desde la muerte de Fernando VII. La división de los hombres monárquicos y de los partidos conservadores es lo único que ha hecho posible el advenimiento de una dinastía extranjera, contraria en nuestro sentir a todos los sentimientos como a todas las tradiciones del pueblo español. Allí como en Francia, las divisiones de los conservadores no han sido útiles sino para la revolución y para el extranjero.

Se asegura que Isabel de Borbon, en las palabras dirigidas por ella a los que asistían a la reunión del hotel Basilewski, no se ha mostrado hostil a la idea de una fusión que comprenda a todos los miembros de la casa real de España. Pero esa fusión no puede llevarse a cabo sino en el terreno de los principios.

Lo seguro es que los hombres más inteligentes de España comienzan a comprender la utilidad de tal acuerdo. Periódicos tan importantes como *El Pensamiento Español* y *La Epoca* de Madrid están conformes en la imperiosa necesidad de unir todos los elementos conservadores en nombre de la revolución y de la Internacional, que hacen progresos lamentables en la vieja y monárquica España.

Desde el punto de vista de los intereses franceses, la mayor falta que podría cometer nuestra diplomacia sería trabajar por la consolidación de una dinastía que por su origen, y aun sin quererlo, sería fatalmente la aliada de la Italia revolucionaria y de la Prusia engreñada. La Francia ha espiado de un modo harto doloroso los errores del imperio en Nápoles, en Toscana y en Roma, para apoyar en la Península Itálica lo que hicimos ó dejamos de hacer en el reino de las Dos-Sicilias y en los Estados de la Iglesia. Nada nos obliga a emplear la escasa influencia que podemos ejercer en España para contribuir al alzamiento del hijo de Víctor Manuel. Por el contrario, todo nos exige no herir en este punto el sentimiento nacional y patriótico de España.

Es muy de notar, en efecto, que el hijo de un príncipe designado por la revolución europea para ser instrumento de sus proyectos contra la Europa católica y una protesta viviente contra el principio de la legitimidad, no haya podido atraerse las clases elevadas a su causa.

Aislado se halla en Madrid en el palacio de Carlos quinto. La España no se desprenderá tan fácilmente como se supone de su afecto tradicional a la familia de sus antiguos monarcas. El príncipe de Siboya no será durante largo tiempo más que un extranjero impuesto por el triunfo de un partido al pueblo castellano, y no podrá sostenerse el día que los conservadores comprendan que el único medio de devolver a España su antigua grandeza, es poner, en términos a sus divisiones, y volver a los principios sin los cuales para España, como para las otras naciones, no puede haber orden ni prosperidad.

Convenimos con el diario legitimista francés en que la reconciliación será estéril para la ventura de España, si no se extiende a todas las ramas de la familia de Borbon, por desgracia dividida desde la muerte de Fernando VII; convenimos igualmente en que la división de los hombres monárquicos y de los partidos conservadores (locución viciosa de la que prescindimos en este momento, pues realmente no hay más que un solo partido conservador) es lo único que ha hecho posible el advenimiento de una dinastía extranjera, y convenimos, sobre todo, en que la fusión no puede llevarse a cabo sino en el terreno de los principios. Hay más: no queremos recordar siquiera por culpa de quién esta reconciliación no se ha hecho cuando no ofrecía las inmensas dificultades que con ahora tropieza, y en nuestro deseo de no perder el tiempo emborronando el papel con deseos platónicos y declamaciones inútiles, vamos a dar un paso en tan interminable cuestión en el terreno escogido por el diario parisense, en el que real y verdaderamente nos pertenecemos, en el terreno de los principios.

Nosotros tenemos los nuestros: *La Epoca*, los diarios moderados, la misma *Gazette de France*, sustentan otros principios distintos. Comencemos, pues, examinando de buena fé, con toda sinceridad, con lealtad completa, si cabe unión y reconciliación entre nosotros. Porque si cupiese, si los llamados absolutistas pudiesen reconciliarse con los liberales y esta reconciliación se llevase a cabo,

convenga *La Epoca* en que la cuestión de familia, la cuestión dinástica quedaba medio resuelta.

No salgamos, pues de nuestro campo. ¿Somos súbditos? No pretendamos imponer nuestra voluntad a los príncipes, antes bien alázanos el camino para que lleguen al punto en quisieramos verlos y a donde tienen también deseos de llegar.

La fusión de la familia real, sin la fusión de los partidos, dado que fuera posible, sería infructuosa, poco menos que inútil; el orden exige, la manera de proceder cristiana manda que principiemos por aquello que está en nuestra mano ejecutar. La reforma social dentro del catolicismo comienza por la reforma individual. Para hacer buenos a los demás, debo empezar siéndolo yo.

Estamos divididos los hombres monárquicos y los llamados partidos conservadores en España, profundamente divididos: este es el hecho; pero no lo estamos en todo. Convinimos por de pronto en ser monárquicos, y además es posible que algunos convengamos también en ser católicos.

¿Es esto cierto? ¿Es verdad? Nosotros queremos, es más, tenemos derecho a exigir que se nos responda con toda sinceridad, con toda franqueza.

Y como tratamos de predicar con el ejemplo, hé aquí nuestra respuesta.

Somos católicos; no gloriamos de serlo; con la gracia de Dios, estamos dispuestos a perder mil vidas que tuviéramos antes que dejar de ser católicos. Somos católicos antes que políticos, antes que españoles. Creemos que aun puede salvarse la unidad católica en España; porque la libertad de cultos, que podrá ser verdad oficial, verdad política en nuestra amada patria, no ha llegado todavía por fortuna a ser verdad social. Pero si nuestro imperio llegase tarde; si viniésemos al poder cuando la pluralidad de cultos fuese un hecho social por de pronto humanamente indestructible, toda nuestra política tendería a destruir lenta, suave, pero eficazmente ese hecho, para llegar por medios puramente evangélicos y respetando la libertad individual a la completa restauración de la unidad católica, supremo bien a que deben aspirar todos los Gobiernos para dicha de todos los pueblos.

Y después de lograda esta ventura, nuestro fin político sería el mantenerla. Vuelta España a la unidad católica, nosotros seríamos ante todo conservadores de esta unidad.

Hé aquí nuestra respuesta. ¿Es la misma la de *La Epoca*? ¿Se adhieren a ella todos los conservadores, todos los moderados?

Si ó no.

¿Sí?

Pues entonces sobre el principio común de monárquicos, tenemos otro más amplio, más noble, más trascendental; el de católicos.

¿No?

Pues entonces, somos irreconciliables, somos enemigos acérrimos: no cabe ni fusión, ni conciliación, ni paz, ni tregua entre nosotros.

Aguardamos la respuesta, y la esperamos con alguna confianza; porque la suplicamos dispuestos, al la contestación es categórica y afirmativa, a llegar en materias políticas, meramente políticas a un grado tal de generosidad, de longanimidad y de desprendimiento que casi, casi ha de frisar con el desden.

Ya que hemos tocado este punto de la fusión no por iniciativa nuestra sino de los que militan en opuesto campo, creemos conveniente apurar la materia para saber a qué atascarnos y proseguir nuestro camino, ó con los brazos abiertos, ó con la frente muy erguida.

FRATERNIDAD PROGRESISTA.

Es una tempestad espantosa la que azota el averiado buque del Gobierno y de la mayoría con motivo de la cuestión de presidencia.

En los periódicos de anoche hemos visto nuevos detalles de la lucha comenzada desde el momento en que los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla se dieron el fraternal abrazo de mutua bienvenida.

Los detalles son curiosos, y está muy puesto en razón que nuestros lectores los conozcan.

Nada nos dijeron los periódicos de la mañana de la conferencia habida entre los dos cordiales amigos que por satisfacer sus miras personales van a dar al traste con la monarquía y con sus fautores y adherentes los progresista-democrático-fronterizos. Pero los diarios de la noche nos revelan hasta la íntima conversación que tuvieron los dos santones del progresismo.

Aún no se había cepillado la levita de viaje el Sr. Sagasta, cuando el Sr. Zorrilla, vestido todavía con el frac que se había puesto para recibir a su rey en Guadalajara, entró bruscamente en la habitación y se arrojó en los brazos de su amigo. Hay que advertir que el Sr. Sagasta vive en la casa donde Fornos tiene su famoso restaurant. Pues ni esta circunstancia impidió al Sr. Zorrilla subir valerosamente las escaleras de la casa de su amigo y arrojarse en sus brazos como si no hubiese Fornos en el mundo.

Hecho esto, el Sr. Zorrilla empezó por decir que tenía compromisos formales ó imprescindibles con el Sr. Rivero, y además que las exigencias de los cimbríos, por cuya mediación los republicanos eran benévolos al ministerio, le obligaban a insistir en la candidatura de aquel personaje.

El Sr. Sagasta replicó que siendo progresista el ministerio, progresista su programa, progresista el grupo más numeroso de la Cámara, natural era que fuera también progresista el presidente, llamárase como se quisiera.

Y sigue *El Debate*, cuyos son estos últimos detalles:

«El Sr. Ruiz Zorrilla, según dicen, llegó entonces al melodrama.—Yo rogaré a S. M. el rey—dijo—que te nombre presidente del Consejo de ministros y militaré a tus órdenes en el nuevo Gabinete.—¿Que abnegación! Pero ¿quién será presidente del Consejo en este caso?—preguntó el Sr. Sagasta.—Rivero! contestó resueltamente el Sr. Ruiz Zorrilla.—Pues entonces nada adelantaremos, repuso el Sr. Sagasta, sino humillarnos id, yo y el partido progresista a los pies del jefe de los cimbríos.—Te parece bien, añadió el ministro de la Gobernación del anterior Gabinete, te parece bien que por levantar a esa fracción turbulenta, monárquica de ocasión, se divida y quebrante el glorioso partido progresista a que tú y yo pertenecemos?—El Sr. Ruiz Zorrilla le defendió como pudo; dió a su cordial amigo me-

dia docena de abrazos lo menos y un centenar de apretones de manos; hay quien dice que lloró, pero esto no lo afirmamos; ofreció al Sr. Sagasta todo lo que no podía darle, pero no la presidencia de la Cámara; confirmó plenamente nuestra profecía cuando digimos que el antiguo y elocuente orador progresista no sería presidente del Congreso por la voluntad de su distinguido correligionario, que tanto le quiere, y se acabó la entrevista sin que hubiera podido llegar a una avenencia.

Llegó la noche, y antes de verificarse la reunión de que dimos ayer larga cuenta, con arreglo a las noticias de *El Imparcial*, las intrigas, los cabildos, las acaloradas disputas y las acris recriminaciones eran tales y tantos en los pasillos y salones del Congreso, según *La Epoca*, que la atmósfera cargada de electricidad anunciaba una deshecha borrasca. Allí se aseguró que en resumiendo cuentas el Sr. Sagasta había dicho al señor Zorrilla lo siguiente, que algo difiere del diálogo anterior:

«No necesito hacer profesiones de fe; las tengo escritas con una larga historia de padecimientos antes de la revolución; con mi conducta después en tres años de ministerio: puesto tú en la alternativa (es el Sr. Sagasta el que habla al Sr. Ruiz Zorrilla) de eliminar a los cimbríos ó de dividir al partido progresista, una parte del cual quiero que su credo prevalezca y se ejecute fielmente, tú no has vacilado, te quedas con los cimbríos y rompes con tus amigos de siempre; las consecuencias serán funestas para todos; pero la culpa no es mía.»

Haciábase comentarios de estas y otras palabras atribuidas a los íntimos interlocutores, y como sucede siempre, los comentarios acentuaban los hechos y enardecían más y más los ánimos. Pero como si no fuese bastante, corría de mano en mano una hoja suelta entre los Diputados que hizo subir de punto la irritación y el encono de los patriotas de uno y otro bando. La hoja intitulada *Monarquía ó república* y es una violenta censura del Ministerio y de los cimbríos.

Después de decir que todas las instituciones, inclusa la dinastía, peligran en este momento crítico por culpa del Sr. Zorrilla que se entrega a los republicanos y cimbríos, la hoja se expresa en estos términos:

«En breve hemos de elegir el presidente de la Cámara popular, la genuina representación del Congreso de los Diputados, la personificación de las opiniones de la mayoría, el faro que ha de guiar los pasos del rey, si es verdadero monarca constitucional, en sus futuras decisiones.

Dos tendencias luchan en este momento para resolver sobre tan importante asunto. Significadas están en dos hombres distinguidos, políticos ilustres, cuyo talento y cuyas altas dotes nadie pone en duda; pero cuyas ideas son enteramente opuestas, tan opuestas, que las del uno contribuirán a afirmar sobre sólidas bases la monarquía constitucional, mientras que las del otro llevan directamente al triunfo de la república.

Escoged entre Sagasta y Rivero; elegid entre la república y la monarquía.

Ya sabeis lo que fue Rivero; lo que dejó de ser por breve tiempo, y lo que está siendo en este instante.

Rivero fué antes apóstol de la república; Rivero fué después sostenedor de la monarquía de circunstancias, del minimum de rey posible; Rivero es ahora hijo pródigo que vuelve a la casa paterna; precursor de grandes catástrofes si llega a dominar del todo su política en las esferas del Gobierno.

Pensad en lo que podría suceder si Rivero fuese llevado a la presidencia del Congreso.

El ministerio Zorrilla está horrido de muerte; su existencia será fugaz al frente de los destinos públicos. Aunque triunfase en la cuestión presidencial, sucumbiría inmediatamente después, frito de fuerzas, en cualquier otro momento.

El rey, constitucional y parlamentariamente obrando, llamará a Rivero, ó a uno de los suyos, para que formase nuevo ministerio.

Las Cortes serían indubitablemente disueltas.

Las elecciones se verificarían bajo los auspicios de un ministerio democrático-rojo.

Los progresistas y los conservadores, rechazados por las turbas, llorarían su vergonzosa derrota. El Congreso futuro sería cimbrío-republicano. Y poco después veríamos con asombro y remordimiento:

La plebe armada, amenazando a la monarquía; La Internacional asediando el triunfo de sus delirios;

El proletariado arrojándose sobre el capital y la industria;

El filibusterismo paseando triunfante su bandera por nuestras provincias de Ultramar;

La república destruyendo la monarquía; El municipio ahogando a la república.

Y más tarde, El socialismo; La Commune;

La terrible reproducción de los incendios de París y de las catástrofes de Francia;

Al fin de toda, la pérdida de la libertad y la ignominia de la patria.

Con la impresión causada por la lectura de estos terribles pronósticos del anónimo Bagh de Milas sagastino, entraron los diputados ministeriales, por decirlo así, a celebrar su reunión.

Lo que allí pasó ya lo saben nuestros lectores. Pero *El Imparcial* no ha dado un detalle que anoche refiere *La Epoca*, y es que habiendo pronunciado el Sr. Marios un discurso intencionado y hábil dando por cosa hecha la retirada del Sr. Sagasta, el Sr. Candau se apresuró a declarar, a nombre de sus amigos, que la renuncia del señor Sagasta era condicional; que ellos ni aun así la aceptaban, y que de todos modos se creían obligados a votar por la presidencia del Sr. Candau.

Ya recordarán nuestros lectores que el Sr. Candau dijo, además de esto, que el mejor medio de unir a la mayoría era aceptar todos, por iniciativa del Gobierno mismo, la candidatura del Sr. Sagasta, a lo cual se opuso resueltamente el Sr. Zorrilla.

En disposiciones cada vez más hostiles se separaron los diputados de la ya disuelta mayoría, y en más violentas disposiciones aun se encontraban por la tarde de ayer, según el testimonio de casi todos los periódicos, antes de reanudar la interrumpida sesión de la noche anterior.

La *Correspondencia* decía que la excitación era tal entre zorrillistas y sagastinos que nadie podía prever el resultado de la votación de hoy, y anunciaba que en caso de división de la mayoría el ministerio dimitiría.

La *Epoca* afirmaba que la rigidez del dilema del Sr. Zorrilla indicaba su firme resolución de abandonar el ministerio, y añadía que para hacer más difícil toda avenencia algún diputado democrata pensaba formular en la reunión de la noche preguntas sueltas con objeto de obligar a los progresistas a que recibieran el sello cimbrío.

El *Debate*, a juzgar por el acaloramiento de los ánimos, creía que los contendientes irían a la urna, por imposibilidad de avenencia.

Todos los periódicos estaban conformes en afirmar que a finitiva la ruptura de los hermanos patriotas, menos *El Arjón*, que daba alguna esperanza de solución, ya que no de salvación.

De resultas de esta feroz discordia la crisis es eminente, y fácil, por tanto, el triunfo de los fronterizos.

Según datos de *La Política*, sumando el núme-

ro de diputados presentes en Madrid de cada una de las fracciones políticas, el éxito de la lucha depende de las minorías tradicionalistas y conservadoras.

En resumen, la casa se viene abajo; el huracán de la fraternidad liberal la desmorona, y nos parecen ya viejos y carcomidos los puntales unionistas para sostenerla.

Si no hubiera más pruebas de este próximo desmoronamiento, nos bastaría el hecho de que comenzaran a presentar dimisiones algunos altos empleados, entre ellos los Sres. Balaguer y Da Blas, al primero de los cuales le ha sido admitida.

Los hijos de la gloria, tan mal avenidos al cabo de tres años de presupuesto, nos permitirán que manifestemos nuestro profundo regocijo en presencia del delicioso y ejemplar espectáculo que nos están dando.

Ayer tarde presentó el señor ministro de Hacienda al Congreso los presupuestos del Estado. Los gastos ascenden a 598 855 689 pesetas y los ingresos se fijan en 598 036 000.

Los economistas verificadas ó en proyecto ascienden a 136 309 000. Esta cantidad comprende la de 39 846 530 pesetas que el ministro de Gracia y Justicia rebaja casi exclusivamente del presupuesto eclesiástico.

El Gobierno renuncia al impuesto sobre la fabricación de bebidas, así como al nuevo gravamen sobre la riqueza territorial, aceptando todos los demás que se pedían en el anterior presupuesto y estableciendo el 40 por 100 sobre el importe de billetes de ferro-carriles que se hace extensivo también a la mercancía.

El descuento sobre los sueldos de empleados se hace extensivo a los funcionarios del municipio y de la provincia, y el impuesto sobre la renta interior se eleva a 40 por 100, haciéndole extensivo a las obligaciones de las compañías de ferro-carriles, canales de riego y nuevos resguardos de la Caja de Depósitos. A la deuda exterior se la declara libre de todo impuesto.

También se gravó con el 1 por 100 la exportación e importación y el comercio de cabotaje, y se restablece el impuesto sobre las sucesiones directas.

Leídos los presupuestos generales del Estado por el señor ministro de Hacienda, el de Gracia y Justicia leyó el presupuesto del Culto y Clero, según el cual, las obligaciones generales eclesiásticas ascienden a 333 322 pesetas 50 céntimos; las diocesanas a 3 264 240 pesetas; las parroquiales a 27 044 983 pesetas; las de religiosas a 483 920 pesetas; las del instituto de las Hijas de la Caridad de Madrid y Barbastro, a 19 100: siendo el total de 131 447 063 pesetas.

El Sr. Montero Rios no se ha contentado con dejar a cargo de los pueblos el culto y Clero parroquial, sino que también ha rebajado notablemente las demás obligaciones eclesiásticas.

En recompensa de la nueva carga que se echa sobre los pueblos, se dice que se les ceden los impuestos indirectos, lo cual no deja de tener gracia.

Si los proyectos de Montero Rios se aprueban, los pobres curas quedarán no peor que lo que están, pero sí que los maestros de escuela, quienes al menos han tenido el apoyo de algunos periódicos revolucionarios al verse amenazados de morir de hambre, gracias al cariño que por la instrucción pública han demostrado los ayuntamientos de casi todas las poblaciones de España.

Escríben de Barcelona a *El Eco de España*:

«Me han asegurado confidencialmente, y por conducto fidedigno, que en esta ciudad de Barcelona se halla con nombre supuesto el titulado general de los Insurrectos de Cuba Barnabé Varona (o) Bombeta.

Entre los 8.000 individuos cubanos que aquí residen, los que se mantienen a la capa, esperando el éxito de la lucha. Bombeta ha venido a requerirlos, a fin de que contribuyan con fuertes sumas para sostener la insurrección, bajo la pena de declararles traidores y de confiscarles ó quemarles sus bienes. Se cree que sacará dos millones de duros.

Además, ha venido Bombeta a celebrar una conferencia con el embajador clandestino de la república manifiesta, residente en Madrid, el cual se trasladará a Barcelona por unos días. El objeto será siempre el de engañar al Gobierno español.

Si son ciertas estas noticias, magnífica ocasión tienen los enemigos de España para conspirar ahora que el ministerio solo piensa en el combate que hoy libra contra sus propios amigos.

No se trata de que el Sr. Montero Rios haya hecho ningún nombramiento secreto en la planta, sino de si ha hecho ó dejado de hacer nombramientos para destinos fuera de planta en su ministerio.

Sin embargo, no tenemos inconveniente en hacer constar que *El Universal* contesta negativamente a nuestras preguntas del sábado; pero debemos decirle al diario progresista que en escrito firmado que conservamos, se nos aseguró días pasados lo contrario.

El *Independiente* de Burgos, contestando a los cargos y acusaciones que ha hecho la prensa a los matadores de dos carlistas en aquella capital, dice, y *El Universal* reproduce, que el cuerpo de orden público tenía, no gana, sino obligación de prender a los bandidos Domingo García Hierro y Julian Dueñas, no sabemos si carlistas ó si de otras opiniones, pero que estaban reclamados por los tribunales.

Y, sin duda, porque tenía obligación de prender a dos bandidos, mató a un respetable anciano sexagenario, a quien nadie ha acusado ni puede acusar de bandido ni malhechor.

Es verdad que D. Braulio Carreda tenía el delito de ser comandante carlista. En otro caso, *El Independiente* y *El Universal* usarían de fijo de muy distinto lenguaje.

Varios concejales del ayuntamiento de Lérida, que por lo visto es de los benévolos, telegrafiaran al padre de D. Amadeo, dándole cuenta del entusiasmo con que este era recibido por las provincias. El Gobierno piantonés tomó en serio la licencia de los municipales leridanos, los cuales han recibido la contestación siguiente:

Roma, 27 de Setiembre (a las nueve de la mañana).—Lérida, 27 (a las doce y cinco minutos de la tarde).—A los Sres. Aguado, Zabai, individuos del ayuntamiento de Lérida:

«S. M. Víctor Manuel, sensible al gran recibimiento que a la acogida simpática hecha a su amado hijo Amadeo, rey de España, me ha dado el honoroso encargo de dar las gracias a dicho noble municipio y pueblo. El rey Amadeo I de Saboya, imitando los actos gloriosos de su magnánimo padre, sabrá, con su reconocida virtud, ganarse el amor del generoso pueblo español, y con la libertad e independencia consolidar la seguridad, el orden y la paz, condiciones indispensables para la prosperidad nacional.

Lanza, presidente del Consejo de ministros de Italia.»

Si el Sr. Lanza juzga de lo que pasa en España

por lo que le dicen los amigos de D. Amadeo, mal camino lleva, para conocer la popularidad que le que este disfruta entre nosotros. Por lo demás, aconsejamos a los portugueses que se fortifiquen y preparen, no sea que el hijo de Víctor Manuel, imitando según dice el Sr. Lanza a su padre, se enredarse de consejeros incautos de tronos y Estados.

Un periódico liberal, hablando del conáitubo de Munich, dice:

«El Catolicismo corre una borrasca de la cual no es fácil prever cómo saldrá. Ya lo anunciábamos cuando se celebraba el Concilio Vaticano.»

Si todas las tempestades que combaten a la Iglesia, fueran por el estilo de la de los anti-infilibistas, no necesitaría más que los naturales recursos de una institución humana para vencerlos con facilidad suma. Si, pues, ha salido triunfante de pruebas y persecuciones verdaderamente pavorosas, ¿cómo no ha de triunfar de la pequeña secta que se ha formado en Alemania?

Por lo demás, los siniestros anuncios de la prensa cuando se celebraba el Concilio del Vaticano, no se han cumplido ni están en camino de cumplirse. Los liberales, olvidados por completo lo que es la Iglesia, creyeron que la oposición de algunos Obispos a la definición de la infalibilidad, produciría un gran cisma que dividiría la Iglesia. Ahora se ve que los Obispos se someten todos a las decisiones conciliares. ¿Dónde está el cumplimiento de aquellas predicciones de la prensa liberal? ¿O es que unos cuantos Curas bastan para destruir la obra de una asamblea ecuménica.

Con ocasión del concilio de Munich, los Obispos alemanes vuelven a hacer pública defensa de la infalibilidad, combatida por los doctores y por el Gobierno. Ya en distintas ocasiones los Prelados de Alemania han refutado de una manera concluyente los argumentos en que los políticos revolucionarios se fundaban para negar al episcopado católico el derecho de publicar los decretos del Concilio Vaticano, suponiendo que habían variado la constitución de la Iglesia y dado al Papa poderes y facultades peligrosas para la seguridad de las naciones. El Obispo de Emsland en Prusia y el Arzobispo de Munich, en Baviera, han sostenido valerosamente, con este motivo, los derechos de la Iglesia, mereciendo el Prelado prusiano honrosas menciones del romano Pontífice.

Pero ahora los neo-protestantes de Munich, intentan producir nueva agitación contra la infalibilidad, por lo cual el señor Arzobispo de aquella capital ha dirigido una carta al ministro de Cultos de Baviera, negando que el dogma introduzca cambio alguno en la doctrina católica, así como que su publicación, sin el *exequatur*, viole la Constitución, aun cuando el Gobierno se crea autorizado para negar a la Iglesia un derecho que, como dice muy bien el ilustre Prelado, el Arzobispo posee según los términos mismos de la Constitución.

La enérgica conducta del Episcopado destruirá las imaginaciones de la Santa Sede, y no serán poderosos los gobiernos a destruir la obra admirable de la Iglesia Católica, congregada en el Concilio del Vaticano.

Los periódicos alfonseos han reproducido con fruición todo lo favorable que ha dicho la prensa francesa acerca de la reunión del 23 de Setiembre; pero han tenido buen cuidado de no copiar las siguientes líneas del *Gaulois*:

«La reina Cristina y su marido el duque de Rianares han salido de París el día 29, dirigiéndose a su posesión de Montclair. La reina madre ha visto frustradas todas sus tentativas y las del duque de Sexto cerca de D. Francisco de Asís, pues este se niega categóricamente a reconciliarse con doña Isabel y no quiere oír hablar de ella ni de los hombres políticos que la rodean. En la tarde del 23 declaró don Francisco de Asís que, en lo relativo a su hijo don Alfonso, confía absolutamente en lo que decida la reina Cristina. Además, el rey consorte se ha instalado flosamente en una modesta casa del Faubourg Saint-Honoré.»

Algo debe haber de esto, si es verdad, como indica *La Correspondencia*, que ayer recibió el Gobierno un despacho de París, dando por seguro que la reunión de los alfonseos, no solo no tiene la importancia que se le ha querido dar, sino que los mismos que asistieron, en su mayor parte salieron muy poco satisfechos de ella.

No tendrá nada de extraño que así sea.

Escríben de Austria, que en los altos círculos de aquella corte, corre el rumor de que el duque de Parma está vivamente interesado en que el niño D. Alfonso reconozca por rey a D. Carlos de Borbon y de Este.

Elvadas personas de aquella corte creen, al decir de la persona que firma la carta, que la idea que el duque de Parma sostiene con tanto calor, es por todos conceptos conveniente.

(No hagan caso nuestros lectores de esta noticia, porque no tenemos más objeto que regalarla a *El Tiempo* en cambio de otra idéntica, aunque en sentido contrario, que nos disparó anoche a boca de jarro el suodicho periódico puffista.)

Ya ha visto *El Tiempo* que no rehuimos las ocasiones de discutir con él.

Ya ha visto que provocamos ó aceptamos las batallas sin inconveniente ninguno, siempre que tenemos en frente adversarios que, con razón ó sin ella, luchan como Dios manda.

Pues bien: después de esto, debemos decir a *El Tiempo* que cesamos resueltamente en la polémica entablada.

El diario alfonseino tiene un medio fácil de hacernos callar, y es encomendar al Presbítero don Miguel Sanchez la tarea de contestarnos a nosotros.

Es chistoso que D. Miguel Sanchez sea el encargado de echar en cara a *El Pensamiento Español* su mudanza dinástica. Pero nosotros no queremos dar ocasión a chistes semejantes, pues por nada del mundo cedéremos en nuestro firme propósito de cortar toda polémica con *El Tiempo* desde la hora y punto en que notemos en sus columnas el rastro de la pluma del mencionado Presbítero.

No tenemos más que decir.

La comisión del Congreso encargada de dar dictamen sobre el famoso contrato del Sr. Figuerola con el Banco de París, presentó ayer al Congreso el siguiente proyecto precedido de un larguísimo preámbulo:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para rescindir, de acuerdo con el Banco de París, el contrato ó negociación de bonos del Tesoro celebrado con el mismo en 26 de Marzo de 1870, dentro de las bases siguientes:

1.º Sobreseer en la ejecución del contrato en el

estado en que se encuentra sin indemnización de ninguna especie de parte a parte.

2.º Respetar los efectos del mismo en lo que se haya consumado, quedando a la libre disposición del Banco de España, conforme a las leyes vigentes y a la del Gobierno, en todo lo sucesivo, los que no han sido entregados.

3.º Respetar en consecuencia la garantía en pagares de bienes nacionales ya constituida y depositada a los efectos del contrato de 26 de Marzo, pero devolviendo su depósito al Banco de España.

4.º Reestablecer en todo lo demás la recta aplicación de la ley de 23 de Octubre de 1868 sobre los bienes del Tesoro.

Art. 2.º Aceptada y llevada a efecto la rescisión, el Gobierno presentará inmediatamente a las Cortes el oportuno proyecto de ley dando el destino o aplicación que considere más conveniente a los bonos que en virtud de ella quedan excluidos de la negociación del Banco de España.

Art. 3.º Si el Banco de España no acepta la rescisión con las bases indicadas en el art. 4.º, el Gobierno procederá desde luego a la instrucción del oportuno expediente gubernativo sobre nulidad del contrato de 26 de Marzo de 1870, adoptando, previa audiencia del Consejo de Estado la resolución más conforme a la ley, contra la cual quedará expedida para ambas partes la reclamación ante el Tribunal Supremo de Justicia.

Palacio del Congreso 30 de Setiembre de 1871.—Cristóbal Martín de Herrera.—J. F. Camacho.—F. G. Gómez.—G. A. Capdepon, secretario.

La *Epoca*, cuyas buenas relaciones con el Banco de España son conocidas, se apresura a dar la noticia de que los abogados Sres. Cortina, Alonso Martínez y D. Cirilo Alvarez, han dado su dictamen, al Banco sin duda, sosteniendo la validez del contrato. «Bajo este supuesto, añade el diario conservador, el dictamen de la comisión del Congreso constituirá un ataque a legítimos y sagrados intereses que causará grave daño al buen nombre y al crédito del país.»

Nosotros, meros «traficantes en religión» según *La Epoca*, nos reconocemos profanos en estos lucrativos negocios de Banco, y nos limitamos a consignar las observaciones del diario conservador.

El *Tiempo* ha dicho que el Sr. Olózaga no está verdaderamente condecorado con el Toison de oro, ni tiene derecho para usar esta insignia: hoy razona su aserto en estos términos:

«Entre los varios documentos que deben formar un expediente de caballero del Toison de oro, debe haber: la minuta del decreto de concesión, rubricada por el ministro que lo refrendó; las minutas de todas las formalidades y del ceremonial rubricadas por el Q.ºreller; el recibo del collar que da el interesado para que se reclame de sus herederos después de su fallecimiento; el dibujo iluminado del escudo de armas de la familia del agraciado, y un apunte del título que se expidió. Existe además un registro donde se anotan los caballeros sucesivamente, expresando el nombre, apellido y fecha del nombramiento.

Todo caballero que no presente el título, y en cuyo expediente no se encuentren los documentos indicados, no puede usar las insignias. Ahora bien, el primer de D. Amadeo carece de título. El tesoro de la Orden no ha dado recibo de haber satisfecho los derechos. En el archivo de la Orden no existe el expediente.

Sabemos que el único dato oficial que se ha podido encontrar es el nombre de D. Salustiano sentado en el registro con esta nota: «no hay expediente.»

¿Cómo es, pues, que durante tantos años se engalana el collar de la Salve con el collar del Toison de oro?

Pocos hombres políticos habrá que ignoren la graciosa anécdota que se refiere sobre el modo poco digno que el vanidoso diplomático empleó para condecorarse, y conociendo la bondad de carácter de la augusta señora que ha ocupado el trono por tantos años, ¿a nadie le extrañará el que en ningún tiempo consintiera que se tomara medida alguna a este respecto.»

MAS SOBRE LA FRATERNIDAD PROGRESISTA.

Como era de presumir, los diputados de la mayoría no pudieron anoche entenderse, y el resultado ha sido que después de muchas horas de discusión se retiraron a las cuatro de la mañana completamente divididos, y dispuestos, a lo que parece, a disputarse esta tarde voto a voto la silla de la presidencia del Congreso, y el cargo de presidente del próximo Consejo de ministros.

Como apenas habían en los periódicos de otra cosa que de este terrible combate, proseguiremos nuestra tarea reducida a enterar a nuestros lectores de cuanto se dice sobre este asunto vital para el partido dominante.

La *Constitución* refiere la catástrofe de anoche en los términos siguientes:

«Se abrió la sesión a las diez y media, bajo la presidencia del Sr. Becerra.

Este exhortó a quienes hubieran de tomar parte en el debate, que concretasen la cuestión; dijo que los dos hombres cuya candidatura se dividía las simpatías, son amigos; que la situación liberal ha logrado fuertes raíces, y ella, tanto como la patria que nos mira, nos aconsejan un acto de patriotismo, así como si el general Prim estuviera en su asiento, nos diría, puesta la mirada en esos altísimos ideales, *liberales, sostenidos.*

El Sr. Bueno dijo que la cuestión es puramente de personas; y como el país exige de sus representantes que se dediquen a otro orden de asuntos, y como este, supuesto el triunfo de cualquier candidatura, produciría la anarquía, declara que se abstendrá.

El Sr. Gómez cree que la cuestión es de principios: pregunta si por progresistas-democráticos se entienden los hombres que sostienen las ideas del antiguo partido progresista, o los que defienden las del moderno partido democrático, y si estos quieren ir a un desarrollo de libertad más amplio que el consignado en la Constitución; si son los que toleran la *Internacional* y pretenden ciertas prácticas en la política de Ultramar.

Cree que el Sr. Rivero debe absolver a sus amigos de todo compromiso, y que el Gobierno no debe hacer de esto una cuestión de Gabinete.

El Sr. Rodríguez (D. Gabriel) a nombre del señor Rivero, ausente por enfermo, y a nombre de sus amigos, dijo que estos están prontos a aceptar la discusión que el Sr. Gómez ofrece. Que hasta hoy estaban todos conformes en los principios, y había solamente una diferencia de personas, traída por accidentes políticos; pero ahora parece que un individuo del antiguo partido progresista duda de esta conformidad, e indica algunos puntos que han servido de armas en los periódicos.

El Sr. Rivero no diría más de lo que dijo ayer: no solicita la presidencia, desea asegurar a este Gobierno, con el que está conforme y al que ruega que diga algo sobre el punto que nuevamente se ofrece, pues antes de contestar al Sr. Gómez es preciso saber si el Gabinete cree que al proponer la candidatura del Sr. Rivero propone la del partido progresista-democrático; o si quiere ir por nuevos derroteros que después, si es preciso, discuta con el Sr. Gómez, para que la responsabilidad de cualquier excisión que pudiera resultar sea imputable a quien correspondiera, y no caiga sobre la frente de los que opusieron, no en grandes de arena, sino montes inmensos a la marcha majestuosa de la revolución.

El señor presidente del Consejo de ministros dijo que el Gobierno pensaba no tocar más en este debate, pero que ha de hacerlo para que no se entienda que rehuye dar las explicaciones que se le han pedido, que la noche anterior dijo, lo mismo que el

dia primero al presentar su programa, que el ministerio procedía del antiguo partido progresista, y, rota la conciliación, venía a realizar la política radical; que en cuanto al nombre que había de aceptarse, no era posible duda; habían estado unidos los tres partidos que consumaron la revolución, y a los dos años, en una noche celebre, el hombre insigne a quien tantas glorias debe la patria, y tantas lágrimas sus amigos, intentó la división de los campos, y dio al partido liberal la denominación de radical; hubo después hombres importantes a quienes no quitó este calificativo; se celebraron reuniones, se discutió largamente, y se convino por unanimidad en llamar partido progresista-democrático al que representaba las ideas más liberales dentro de la monarquía; y esto ha continuado, sin que a nadie haya ocurrido—hasta hace dos meses—recordar antiguas denominaciones.

Si el Gobierno al constituirse sobre los peligros que ofrecían los partidos de la oposición, prontos a rebelarse, hubiera creído que antiguos progresistas querían renovar antiguas denominaciones, separarse de los comunes principios y suscitarse dificultades, antes se hubiera retirado, perdida toda esperanza, que tomar en sus manos el poder. El Gobierno creyó que al presentar su programa y al decir su nombre, traía a la memoria de progresistas y demócratas todos los recuerdos gloriosos de la revolución, y ponía en su alma la decisión de ayudarle a vencer todos los obstáculos.

Que lejos de esto, todos se llaman ministeriales, pero hay amigos que desean ver ceder a uno a otro candidato, y sobre todo al Gobierno, secundando así los propósitos de otras gentes que creen que nos hallamos en 1843 ó en 1856. Si va a entrar en una cuestión de principios, si va a discutir la *Internacional*, si va a aquilatar el fervor monárquico de cada uno, que se diría de un Gobierno, cuyos amigos, después de sesenta y cinco días, no sabían lo que pensaban!

Tiene la convicción de que el país sabe lo que el Gobierno piensa y le hace justicia, así como la de que no hay un solo español que le crea en pactos con los republicanos ni con los reaccionarios. Cree que el camino del miedo y el de la arbitrariedad se sabe donde empieza, pero nadie sabe hasta donde pueden conducir al Gobierno o a la sociedad que los emprenden. Los que hablan de pactos con los republicanos, que presentan los pactos ó señalan las concesiones.

Que esas son armas a que se acude cuando no hay medios para combatir a un Gobierno, inventando lo que solo son capaces de hacer los que lo inventan. Ha oído con sentimiento que el Sr. Gómez juzga la cuestión de Ultramar como la cuestión más ocasionada a dudas, cuando es precisamente la más clara, pues todo el pensamiento está significando por las palabras que el Sr. Martos y él pronunciaron en la última sesión, aplaudidas por el Congreso, elogiadas por la prensa y recogidas con júbilo en Ultramar.

No es, pues, al Gobierno, ni al partido progresista-democrático a quien se necesita preguntar, sino al Sr. Gómez, y a los que como él piensan, los cuales si desearan de los principios fijos, siempre sostenidos por el ministerio y por el partido que representa, dará a entender que no estuvieron conformes nunca ó que se separan ahora.

El Sr. Becerra hizo constar que el partido a que pertenece, sus amigos íntimos y él propio, están dispuestos a responder de la conservación de sus doctrinas, del cumplimiento de sus promesas, y de la lealtad de sus actos.

El Sr. Rodríguez dio las gracias al presidente del Consejo de ministros, y protestó que no había invitado al Gobierno que hablase, porque tuviera duda de sus opiniones, sino porque había creído ocasión oportuna para que deseara las dudas de los demás.

Que lo dicho por el Sr. Zorrilla era lo que representaría el Sr. Rivero en la presidencia.

El Sr. Gómez rectificó diciendo ser inútil esforzarse en persuadir de que hay comunidad de principios, que sus electores tienen las ideas que simbolizaba el Sr. Sagasta. Que el Gobierno ha satisfecho al país, en la parte económica, pero duda que le satisfaga en la parte política, porque no sabe cómo entienden el art. 33, y porque da demasiada extensión a los derechos individuales, sobre los cuales debería legislar.

El presidente del Consejo de ministros rectificó, exponiendo que de lo dicho se deduce no estar de acuerdo el Sr. Gómez con el Gabinete, y que su único sentimiento sería el que le acompañasen muchos. No está conforme con que sean legítimos los derechos individuales, pues según la opinión de un hombre ilustre, perteneciente al partido conservador, esos derechos, ó son una ilusión, ó son anteriores ó superiores a la ley.

Que si se ofrece debate sobre el art. 33, manifestará su opinión. Que si el país no estuviera conforme con el programa político, no lo estaría con el económico, ni hubiera aceptado las medidas que se han llevado a cabo, ni se hubieran atraído el dinero extranjero.

El Sr. Rodríguez rectificó también, diciendo que el señor Gómez había mostrado sorpresa al oírle, sin duda porque esperaba que saldrían de sus labios ataques contra el art. 33, ó contra la propiedad, ó contra la familia, ó contra Dios. Que el art. 33 le entiende como está escrito, pues en sus palabras hay bastante claridad; la posibilidad de ver reformada la Constitución la comprende como la Constitución dice, y como la han comprendido los tres partidos revolucionarios.

Que ni él ni sus amigos dudan; que el único a quien se ve dudoso es al Sr. Gómez, quien por lo visto ni aun sabe si está dentro del partido progresista-democrático. Que por lo demás se está perdiendo tiempo, y puesto que no hay más que un disidente, deben votar todos lo que el Gobierno ha propuesto.

El Sr. Angulo dijo que comprendería la proposición del Sr. Rodríguez si hubiera dos candidatos de distinto partido.

Creyó que debían ceder todos y ceder también el Gobierno. No comprende por qué el Gobierno prefiere a uno si los dos le inspiran igual confianza. Propone que la mayoría elija un candidato, y que todos los que la componen se sometan al resultado de la votación. Afirma que en la reunión votará al Sr. Sagasta, pero que en la sesión no votará a nadie.

El Sr. López dijo que no votaría sino al Sr. Sagasta.

El Sr. Sagasta, haciendo la historia de su candidatura relató lo ocurrido en la última crisis. Dijo que sus amigos, desearos de verle junto al Sr. Zorrilla, le habían propuesto para la presidencia, supuesto que no había querido aceptar un ministerio. Que esta candidatura se iba formando con ausencia del Gobierno, pues no la combatía, y solo de pocos días a esta parte supo que había otra candidatura, cuyo triunfo se hacía cuestión de Gabinete.

Extraña que el Gobierno prefiera al Sr. Rivero no teniendo compromiso con él. Atribuye esto a que el Gobierno es enemigo suyo. Asegura que mientras el Gobierno no varíe de opinión, deseará no crearle obstáculos, se retirará a su casa esperando mejores días. Dice que no teniendo al partido progresista representación en la mesa, ó teniendo una muy pequeña, no había nada de particular en que sus amigos pensaran llevarle a él.

Averiguando el móvil que hubiera tenido el Gobierno para hacerle la oposición, creía encontrarse en las simenzas que un partido, siempre implacable, pudiera hacer pesando sobre el Gobierno y sobre él, si iba a la silla presidencial; é insistiendo en esta idea, dijo que la ruptura de la conciliación deja al Gobierno sin mayoría parlamentaria, y esto le obliga a buscar apoyo en las oposiciones.

Asegura que no puede exigir a sus amigos que desistan de lo que han trabajado, creyendo hacer un bien a la dinastía, al Gobierno y a la mayoría. Pero para que su nombre no sea una dificultad, que no lo fuese tampoco el del Sr. Rivero, y que ambos se retiraran.

Manifestó no estar conforme con alguna de las ideas políticas expuestas por el Gobierno.

El señor presidente del Consejo de ministros crea que después de haberse oído anoche al Sr. Sagasta, y después de la conversación que con él tuvo ayer, debía comprender cuál era la razón de preferir al Sr. Rivero.

Que no podía ser la cuestión personal porque esta le inclinaba a su amigo de siempre. Lamenta que el Sr. Sagasta crea que sus triunfos han de ser amargos para él. Cita varios hechos para demostrar esta sospecha, y añade que los citaba a ver que el señor Sagasta se hacía eco de lo que durante tres meses han dicho los moderados en todos los tonos, y de la acusación de unirse a las oposiciones, siendo así que el Gobierno no solicita ni rechaza la benevolencia de los republicanos.

Añade, que el Sr. Sagasta ha dicho la razón de no ser preferido, pues pensando de distinto modo que el Gobierno, según acaba de confesar, y según han dicho todos los periódicos que defendían su candidatura, apoyándola precisamente en esto, es imposible que represente al ministerio en la presidencia.

Que no ha sido posible decir nada a quienes defendían su candidatura, porque en el mismo artículo, ó en la misma plana en que se defendía, se había gravemente en relación con aquellos periódicos. Concluyó diciendo al Sr. Sagasta que no debía atribuir su actitud a cuestión personal, y que cuando pudiera conocer sin pasión lo ocurrido durante estos dos meses y medio, comprendería las amarguras que había sufrido.

Los Sres. Sagasta y Zorrilla rectificaron varias veces.

El Sr. Becerra propuso que se llegase a un acuerdo en esta cuestión política.

El Sr. Rojo Arias propuso como fórmula que se aprobase por la mayoría la candidatura presentada por el Gobierno.

Varios señores diputados pidieron que se explicase esa proposición, que definitivamente quedó formulada así: «Se aprueba la candidatura propuesta por el Gobierno, entendiéndose que cuantos tomen parte en la votación aceptarán la solución que quede aprobada.»

Puesta a votación, se aprobó por una considerable mayoría.

La sesión se levantó a las cuatro.

Por falta de espacio no reproducimos íntegra la relación que publica *El Imparcial* de la reunión de anoche. Sin embargo, he aquí los párrafos principales. Habiendo de la proposición hecha por el Sr. Angulo, dice:

«El Sr. Angulo se manifestó conforme con el señor Rodríguez respecto a la necesidad de resolver la cuestión de candidatura, y para ello creía conveniente saber si para el Gobierno merecía igual confianza el Sr. Sagasta que el Sr. Rivero. Si, como él cree, esto es así, el Gobierno no tiene el derecho de abandonar el poder porque venga uno u otro candidato, y para evitarlo propuso que la cuestión se votara y que la mayoría se comprometiera a elegir al candidato que resultara con mayor número de votos.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo que no tenía para que hacer mérito de las cualidades personales de los señores Sagasta y Rivero, cuyas dotes, antes y mejor que él ha reconocido el país entero; pero que respecto a las razones que el Gobierno ha tenido para fijarse con preferencia en el Sr. Rivero le bastaba recordar algunos antecedentes, y al efecto hizo la historia de la última crisis, explicando la actitud en que por la fuerza de las cosas se habían visto colocados los Sres. Sagasta y Rivero, actitud que debe explicar perfectamente al Sr. Angulo la razón de que, a pesar de pertenecer ambos señores al partido progresista-democrático, es, sin embargo, candidato del Gobierno el Sr. Rivero.

El Sr. Angulo rectificó insistiendo en que se proceda a una votación previa.

Habia después *El Imparcial* de los discursos de los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla, y se hace cargo de la excitación del Sr. Becerra para que la reunión, visto lo avanzado de la hora, acordase algo concreto; y termina la reseña en los términos siguientes:

«El Sr. Angulo insiste en la fórmula primera. El Sr. Fernández de las Cuevas propuso que se hiciera la siguiente pregunta: ¿la reunión acuerda un voto de confianza al Gobierno? El Sr. Ruiz Zorrilla dijo que el Gobierno no podía aceptar la fórmula del Sr. Cuevas, porque después de discutido el punto sin llegar a un acuerdo no procedía el voto.

En este estado las cosas, y no habiendo quien tuviera palabra, los diputados habían dejado sus bancos y salían ya del salón cuando el Sr. Rojo Arias, desde uno de los bancos dijo que, para salvar su responsabilidad como hombre de partido, debía decir que estaba dispuesto a permanecer allí hasta el momento de la votación definitiva, esperando que la reunión no se disolverá sin tomar un acuerdo, y para justificarlo propuso que se votara la siguiente fórmula: «Se aprueba la candidatura del Gobierno.»

Hubo un momento de confusión, producido por unos que querían votar y otros que se oponían a ello. Al fin el Sr. Pérez (D. Zolito) dijo que él estaba identificado con la política del Gabinete y la del partido progresista-democrático, y no queriendo aparecer en oposición al primero ni en disidencia con el segundo, deseaba saber si al votar por el señor Sagasta se entendía que votaba contra el Gobierno.

El Sr. Ruiz Zorrilla contestó que no, pues el que apoya al Gobierno, cualquiera que fueran sus afecciones en una cuestión de personas, no deja por eso de ser ministerial.

El Sr. De las manifestó que, hablando con entera independencia de su posición oficial, y a pesar de hallarse conforme con la política del Gobierno, votará por el Sr. Sagasta.

El Sr. Moncasi dijo que siendo la cuestión, tal y como se ha planteado eminentemente política, él sacrificaba sus afecciones personales al acuerdo de la mayoría, por cuya razón votaría primero al Sr. Sagasta, para lo cual tenía presentada hace cinco días la dimisión de su cargo, y en definitiva por la candidatura que triunfara en el seno de la mayoría.

Pero debía añadir que jamás votará contra un ministerio salido del seno del partido progresista-democrático, y mucho menos en favor de un ministerio que no represente estas ideas, al cual, sea lo que quiera, hará siempre la oposición.

Acto continuo se procedió a la votación, retirándose muchos de los amigos del Sr. Sagasta. El resultado fué 66 votos en pró de la candidatura del Gobierno y 5 en contra.

Se levantó la sesión a las cuatro menos cuarto de la madrugada.

La *Discusión*, diario republicano, pero muy benévolo al Gabinete Zorrilla, se fija en las palabras del Sr. Gómez contra los derechos ilegales, y hace notar que ni uno solo de los diputados se levantó a contestar a D. Gabriel Rodríguez cuando, contestando al Sr. Gómez, retó a los sagastinos a que negasen los derechos inherentes a la personalidad humana.

Otra declaración importante atribuye al señor Sagasta, y es la de que «no crea, en vista del fraccionamiento de la Cámara, que un ministerio homogéneo pudiese gobernar sin el apoyo de otra fracción monárquica.»

Por último, el diario republicano dice que si los sagastinos abandonaron el salón antes de votarse la proposición de Rojo Arias, fué porque apenas llegaban a veinticinco.

La *Nación* se limita a felicitar al Sr. Moncasi por su discurso, y a felicitarle a sí misma por el resultado de la reunión, que viene a disipar los temores que muchos abrigaban respecto a la división del partido progresista.

En efecto, todo está arreglado, y sinó, véanse

estas líneas de las pocas que *La Igualdad* dedica a la reunión de anoche:

«El rompimiento es, pues, un hecho, y la batalla empezada continuará hoy en el Congreso.

La reunión de anoche ha sido un éxito al ministerio Ruiz Zorrilla en una situación tan difícil, que no se duda que, vencidos o vencido este tarde, en la votación de presidente, presentará su dimisión.

Era tal anoche la agitación que las pocas noticias que del Congreso llegaban producían en los círculos políticos, que llegó a hablarse de la intervención del día Martes para la solución de esta crisis, que no es, al fin y al cabo, mas que una cuestión de repugnantes personalidades é insensatas ambiciones reaccionarias.»

El *Eco de España* no solo presenta dividida a la mayoría, sino también al ministerio:

«En el seno del ministerio, dice, también ocurre, al parecer, algo extraño y que revela que no existe homogeneidad de pensamiento entre los ministros. Se asegura que el Sr. Ruiz Gómez se despidió ayer tarde de sus subordinados, y este hecho, cuando no era sabido el resultado que podía tener la votación de la presidencia del Congreso, es una prueba evidente de que los ministros se encuentran tan divididos en su opinión como la mayoría.

Entre los varios incidentes que han ocurrido con motivo de la actitud de la discusión en el Congreso, se cuenta un lance desagradable entre dos periodistas que militan en los dos bandos beligerantes.»

Las *Novedades* observa que mientras Sagasta levantaba la bandera de oposición al Gobierno, defendiendo la política de conciliación y censurando la benevolencia con los republicanos, sus amigos pretendían que fuese candidato ministerial para la presidencia del Congreso. Las *Novedades* concluye manifestando esperanzas de que al fin ceda el ex ministro. La esperanza es siempre lo último que se pierde.

Pero si *Las Novedades* espera que ceda Sagasta, en cambio *El Puente de Alcolea* confía aun en que Zorrilla evitará la ruptura, «viendo el Gobierno claro por el resultado de anoche, que si los partidarios de la candidatura Sagasta van a las urnas, queda derrotado en esta cuestión que, por más que se le ha suplicado, insiste en hacerla cuestión de Gabinete.»

Por último, *La Iberia* declarándose completamente sagastina escribe:

Sólo podemos decir que el Sr. Sagasta ha insistido en su patriótico propósito de que se retiren su candidatura y la del Sr. Rivero para la presidencia del Congreso, evitando por este sencillo medio todo motivo de disensión en la mayoría, que a toda costa debe permanecer unida y compacta en beneficio del fortalecimiento de la libertad.

No admitida por los defensores de la candidatura Rivero esta proposición, se han presentado por los amigos del Sr. Sagasta otras varias que tendían al mismo objeto de inteligencia y concordia, inclusa la de que todos los presentes votasen en secreto uno de los dos candidatos, comprometiéndose a votar después en la sesión pública al que resultara con mayoría. Esta y todas las demás les aceptaba el señor Sagasta, y sin embargo, también encontraron oposición.

Lo que no se ha visto claro es que los numerosos amigos que apoyan al Sr. Sagasta han hecho cuantos esfuerzos han sido posibles para evitar que se llegue al más ligero rompimiento, y demostrar lo identificados que están a la vez con la política y el programa que ha venido siguiendo el Gabinete que preside el Sr. Ruiz Zorrilla, a quien no quisieran por ningún concepto ver en disidencia con el señor Sagasta, y que estaban dispuestos a todo género de transacciones y sacrificios, siempre que fueran compatibles con su dignidad y decoro.»

La *Discusión*, periódico republicano, publica una serie de sueltos de última hora, que son otras tantas amenazas a lo existente si por acaso triunfa el Sr. Sagasta y cae el Sr. Ruiz Zorrilla abrazado a sus queridos cimbríos y republicanos.

El Sr. Sagasta se ha mostrado partidario de un ministerio de conciliación. La *Discusión*, después de negar el liberalismo de aquel personaje, dice que si la mayoría le hubiese proclamado en la conferencia de anoche presidente de la Cámara, no se hubiera atrevido a declararse, si bien de una manera hábil é insidiosa para no herir la susceptibilidad progresista, amigo de la conciliación.

A pesar de esto, según el mismo periódico, no todos los unionistas votarán hoy al Sr. Sagasta. Los republicanos votarán en contra de este señor, y el ministerio, que ha hecho cuestión de Gabinete el nombramiento del Sr. Rivero, continuará en el poder si obtiene un solo voto de mayoría. Si no lo obtiene, el ministerio dimitirá inmediatamente, y el Sr. Sagasta pasará desde la presidencia del Congreso a la del Consejo de ministros, lo cual será considerado por los republicanos como una provocación. Parece que el Sr. Sagasta los ha tratado con saña en la reunión de la noche pasada.

A decir de *La Discusión*, los más interesados en sostener la candidatura de Sagasta son los señores D. Venancio González, Balaguer, De Bias, etc.

El periódico republicano, recordando que *La Iberia* en tiempo de los moderados amenazaba con dar fuego a la Santa Bárbara, dice que por su parte no amenaza tanto: se contenta con prometer una biografía de todos los sagastinos, desde el patriota D. Venancio hasta el diplomático De Bias.

La *Igualdad* es más explícita; saca a relucir a Martos en su última hora, después de publicar un primer artículo furioso contra el Sr. Sagasta y los fronterizos, de donde tomamos los siguientes párrafos:

«Como quiera que a las grandes apuestas corresponden grandes iniquidades y perturbaciones, así políticas como sociales, consideramos el advenimiento de Sagasta a la presidencia del Congreso, que será precursor de su nuevo advenimiento al poder, como el principio de una era de grandes desventuras para la patria, de espantosos conflictos y de catástrofes sin cuento.

Porque, no hay que dudarlo, el triunfo de Sagasta habría de ser fatal y necesariamente.

El triunfo de los fronterizos sobre el partido progresista é radical.

El triunfo de la reacción.

De la apostasía.

Del montpensierismo hipócrita y bastardo.

Del resellamiento.

De la inmoralidad política.

De la corrupción en todos conceptos.

De la arbitrariedad desenfrenada y ciega.

De las farsas electorales.

De los ayuntamientos y diputaciones de real orden.

De la política de cabilas y de bastidores.

De la prodigalidad, de la miseria y de la bancarota.

De los diputados cueros y lazarristas.

De los puntos negros.

Y del bandolerismo político, con su cohorte de sicarios organizados en partidas de la porra, para dominar por el terror en todas las poblaciones.»

Sea Vd. liberal para que los liberales le suelten a Vd. estas andanadas.

Funde Vd. monarquías democráticas, para que la democracia dé este pago a la monarquía.

Se ha recibido la siguiente contestación al telegrama de los diputados católico-monárquicos, que publicamos ayer:

«Signor Cándido Nocedal.—S. Padre, con vivi graziamen! invia l'im forata benedizione apostolica.—CARO, ANTONELLI.»

CORREO DE HOY.

BREVE DEL PAPA.

A LOS CATÓLICOS DE EINSIEDLEN.

Días pasados publicamos el mensaje que los católicos reunidos en Einsiedlen dirigieron a Su Santidad. Hoy tenemos la satisfacción de publicar el magno Breve, por medio del cual se ha dignado contestar Pío IX; dice así:

«A nuestros venerables hermanos, Ignacio, Obispo de Ratisbona; Gaspar, Obispo de Herbrón, auxiliar de Ginebra, y a nuestros amados hijos el príncipe Carlos de Isenburg-Eirsten y todos los que han tomado parte en la peregrinación de Einsiedlen.

PIO IX, PAPA.

«Hemos recibido y leído con la mayor satisfacción la afectuosa carta que nos habéis enviado, y Nos ha sido muy grato encontrar vuestros nombres al pie de esta carta que atestigua con numerosos testimonios vuestro amor y vuestros sentimientos religiosos, bien conocidos de Nos y del universo católico. En las excelentes disposiciones que manifestáis hemos visto con gran consuelo la unión íntima que tenéis en un mismo espíritu de fortaleza y de celo, la notable constancia con que os esforzáis en servir llenos de ardor la causa de Dios y de la religión, y la elevación y piedad de vuestras almas que os ha hecho emprender una peregrinación al célebre santuario de la Madre de Dios, para dirigir vuestras oraciones por Nos y por la Iglesia, abrumada de males, y para fortalecer vuestra virtud, implorando el socorro de lo alto en la lucha contra la impiedad.

«Deseamos, venerables hermanos y amados hijos, que os persuadáis de que sabemos bien cuánto elogio y estimación merecen vuestra piedad y vuestro celo, y nos regocijamos al pensar que en el día del combate no faltan hombres valientes en la Iglesia de Jesucristo, y abrigamos la firme confianza de que Dios os mirará bondadosamente y hará prosperar vuestras obras con su socorro, no tardando en mostrarse propicio a vuestros deseos y a los de la Iglesia entera.

«Entretanto, deseamos vivamente que consideréis esta carta como una prueba de nuestro particular afecto y de la gratitud que Nos inspira. Con toda Nuestra alma rogamos a Dios elementísimo que bendiga vuestro celo y vuestra perfecta adhesión a esta Sede Apostólica, y puesto que deplorais con Nos la guerra implacable que se hace a la religión y los males que la incredulidad produce en la sociedad humana, que os conceda la dicha de ser poderosos instrumentos para la defensa de su causa; para su gloria y para el triunfo que la justicia y la verdad esperan sobre la tierra.

«Concedáos Dios todos los auxilios celestiales, y una verdadera prosperidad. Recibid, en prenda de ella, la bendición apostólica que damos afectuosamente de todo corazón, a vosotros venerables hermanos y amados hijos, a todos y a cada uno y a vuestras familias.

«Dado en Roma, en San Pedro, el 20 de Setiembre, día aniversario de la lamentable invasión de la ciudad, del año 1871.

Vigésimo sexto de Nuestro Pontificado.

Un periódico situacionero propone al ministro de Hacienda que si quiere aumentar los ingresos, nada menos que en una decena de millones anuales, fije la atención en el descuido ramal de minería. Los revolucionarios siempre soñando con los millones.

Por el juzgado del Congreso se ha impuesto una multa al letrado defensor de D. José María Pastor, procesado en la causa de Prim, y otra al procurador que representa al mismo, según dice un periódico, «a consecuencia de haber incurrido para con el juzgado en una grave falta de respeto, solo excusable por el calor natural de la defensa.»

El teniente coronel D. Ángel González Nandín, ayudante que fué del general Prim, parece que ha solicitado el ingreso en el cuerpo de inválidos.

Dice un periódico: «Los dos únicos reos que han sido sentenciados en la célebre causa por homicidio del gobernador de Burgos, han interpuesto contra el fallo de la Audiencia recurso de casación, fundándolo en haberseles denegado los beneficios de la amnistía de Agosto del año anterior.»

Se han recibido por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

HABANA, 12.—Por noticias de Puerto-Príncipe, del 9, se sabe que el teniente coronel Lope Recio Borrero y 25 insurgentes más, se presentaron a las autoridades españolas. Entre ellos figuraban el comandante Fernando Agüero Betancourt, los capitales Faustino Caballero y Socarras, el teniente gobernador Juan Párra, los tenientes Pablo Recio Agramonte, Juan Rodríguez Sedano, Marciano y Agüero Betancourt.

HABANA, 13.—Las autoridades locales de diferentes partes de la isla remitieron a la Habana más de 2,000 chinos. Unos han terminado sus contratos y los otros son huidos. Los primeros tienen que renovar sus contratos ó salir de la isla, y los segundos serán remitidos a sus patronos.

El renombrado insurgente Lara se presentó a las autoridades con cinco más.

También se recibió ayer el siguiente despacho telegráfico de Cuba:

HABANA, 30.—Al ministro de Ultramar: Recibido hoy el siguiente telegrama del comandante general de Puerto-Príncipe:

En este momento, que son las nueve de la mañana, he recibido aviso de estar en comunicación telegráfica con esa plaza de la Habana, y tengo el honor de saludar a V. E. y a ese vecindario por mi y en representación del departamento de mi mando y felicitarlos por el restablecimiento de esta línea, interrumpida desde 24 de Noviembre de 1868, con lo cual se demuestran los adelantos que hace la pacificación de la isla contra los rebeldes.

Y me apresuro a participarle una noticia que no dudo será grata a V. E.

Dice La Crónica de Cataluña, que no pudo continuar, por falta de buena inteligencia entre los asistentes, una reunión de distrito que estaba celebrando el partido republicano en una casa de Barcelona, reunión que debió declararse disuelta el inspector de orden público, en vista del sesgo demasiado animado que iba tomando.

La misma armonía reina en todos los partidos revolucionarios.

Hoy se discutirán en el Senado las actas de la elección de senadores por Puerto-Rico.

La tercera sección del Senado no pudo constituirse ayer por falta de número de senadores.

Dice La Correspondencia que ningún unionista estuvo ayer a esperar al Sr. Sagasta, a pesar de lo que dice El Imparcial.

Los periódicos de Bilbao refieren que cerca de media noche del sábado fué sorprendido el vecindario con una terrible explosión, a la que sucedió inmediatamente un voraz incendio en una gabarra surta en la ría, y atracada en los muelles, frente al teatro. Parece ser que por descuido de uno de los mozos que guardaban la referida gabarra, cargada con 450 barriles de gasolina, tuvo lugar el siniestro, teniendo que lamentar la desgracia de que uno de los dos hombres que a bordo existían quedara tan mal parado, que se desconfiaba de poder salvar su vida; su compañero sufrió graves contusiones.

El señor gobernador con sus dependientes, autoridades locales, militares, bomberos, tropa y voluntarios de la libertad, rivalizaron en celo y acertadas disposiciones para evitar que se comunicase el incendio a otros buques próximos a la gabarra completamente incendiada, lo que afortunadamente consiguió, sofocándose el voraz elemento a las cinco de la madrugada.

Leemos en La Epoca:

«Se nos ha asegurado que la compañía del ferrocarril del Norte trabaja con gran celo para atender por su parte, y salvo lo que la administración pública resuelva, a las quejas de la prensa y del público sobre la hora de salida del correo.»

A pesar de la dificultad de obtener de las administraciones francesas modificación de horas, los directores del Norte están a punto de alcanzar que el tren francés salga de Hendaya media hora más tarde, y ganando otra media hora en el trayecto el tren español, podría conseguirse que el expreso saliera de Madrid a las seis y media.

Si al mismo tiempo, la administración de correos dispusiera sus operaciones de modo que no fuera necesaria la anticipación de dos horas y media para la entrega de los números, sino que bastara depositarlos una hora antes, esto es, a las cinco y media, algo se habría remediado en los perjuicios de que la prensa y los particulares se lamentan.

Veremos si al fin atiende el Gobierno tan repetidas reclamaciones en materia de tan importante para las empresas periodísticas y el comercio en general.

Según las noticias que anoche publica La Correspondencia sobre los asuntos del Rif:

«Parece que los jefes de algunas de las kábilas fronterizas a Melilla, que han atacado la plaza, piensan retirarse y llevarse su gente. Los mores de rey no han llegado aun porque necesitan lo menos 25 días de viaje para llegar de Mogador al Rif, y más en la estación de las lluvias, sin contar el tiempo necesario para que haya llegado el aviso.»

La verdad es que esta cuestión se enmaraña más de día en día.

Dice un periódico que anoche llamó la atención que en el salón de conferencias no apareciese ningún diputado de los fronterizos hasta hora muy avanzada. Esta circunstancia parece que era objeto de comentarios.

La cancillería del ministerio de Estado ha anunciado en la Gaceta que el rey Cakoban de Tiji ha hecho saber al rey D. Amadeo I que acaba de establecer

cer el régimen liberal en sus Estados, y con este motivo le pide su protección y amparo.

En apuro de trance debe encontrarse aquella ignota magnitud. Sin duda ha caído en poder de radicales. Pero ¿a quién se lo cuenta?

El Sr. Ayala se encontraba ayer más aliviado de la enfermedad que le aqueja hace algunos días.

Ha llamado la atención un incidente ocurrido ayer tarde en el Congreso.

Al entrar en el salón de sesiones el brigadier Topete, fué llamado con insistencia por el ministro de Marina; pero aquel excusó la conferencia de una manera tan señalada, que produjo maliciosas sonrisas.

Hoy a las doce debían reunirse los diputados republicanos en el salón de presupuestos para tratar de lo que deben hacer respecto a la votación de presidente.

De los 120 diputados que asistieron anteayer a la reunión de la mayoría, según observación de un progresista, 21 eran de procedencia democrática pura y los demás progresistas.

Ayer firmaron varios diputados una petición de indulto de la última pena a favor de tres ó cuatro reos de varias audiencias.

El número de diputados que se encuentran ya en Madrid excede de 250.

Ayer era notable el vacío que se advertía en los bancos del ministerio. A las cuatro entró el Sr. Sagasta y haciendo una muy perceptible cortesía a los señores ministros fué a sentarse en el último asiento del tercer banco de la derecha tocando con el centro derecho, donde fueron a saludarle bastantes diputados de su comunión política.

Un periódico dice que estarán ya firmados por D. Amadeo los decretos nombrando tenientes generales a los mariscales de campo Sres. Baldrich, Acosta y Pampillon; mariscales de campo a los brigadieres Merello, Lagunero, Búrgos y Palacios, y brigadieres a los coroneles Villadriana, Perez de Rozas, Carmona y Rubio.

Al mismo tiempo que el Gobierno procura ganar amigos entre los jefes de la milicia, a costa del país que paga, está dando grandes motivos de disgusto a las clases militares.

Según dice un diario de la noche la marejada del ejército contra el ministro de la Guerra es cada día más imponente.

El ejército ha quedado tan en cuadro que hay batallón de cazadores, el de Bejar, por ejemplo, que constando de 4,000 plazas, al ir a formar ayer la parada el jefe sólo pudo reunir 13 hombres aptos por compañía con cuyos restos se ha formado una compañía sola para ir a la formación.

Se dice también que es grandísimo el número de cabos del arma de infantería que no quieren continuar las carreras de las armas. Solo en el regimiento de Soria han pedido 60 su licencia.

Parece que sobre este particular han elevado consulta algunos coroneles.

Leemos en El Argos:

Se nos informa que a pesar de quedar reemplazado la mayor parte de los jefes de caballería, la dirección del arma insiste en la propuesta de coroneles

les que desechó el general Serrano, fundándose en no existir personas de su confianza que en las actuales circunstancias manden los regimientos. El favorecido en la recomendación parece ser un teniente del 65, que está hoy a la cola de los tenientes coroneles, pero que disfruta de varias distinciones. Si se confirma la noticia, esperamos que una de las hojas de servicio que se publiquen, será la del interesado.

Anteayer a las seis y media de la tarde, falleció en esta corte a la edad de 81 años, el Excmo. señor marqués de Malpica, siendo su muerte tan ejemplar como lo había sido su vida.

Pertenecía el venerable señor marqués, a la España grande, a la España tradicional de nuestros padres y abuelos y en su casa todo respiraba el más duro catolicismo, que también se ha hermanado siempre con las tradiciones de la nobleza española hasta la invasión de las ideas francesas y modernas. Su cristiana conducta tendrá un continuador en el Excmo. señor marqués de Mirabel, su hijo, presidente de la Asociación de Católicos, a quien acompañamos en el dolor que habrá experimentado por esta nueva desgracia como a toda su respetable familia—R. I. P.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en el «Diario de Barcelona» del sábado:

«Añoche a las nueve, ocurrieron algunas disputas en una taberna de la calle del Omo por varios sujetos, entre los cuales había algunos voluntarios de la libertad, de cuyas resultas vinieron a las manos y después echaron a huir por las calles inmediatas, ocasionando algunas corridas. Uno de los voluntarios, que era cabo, se refugió en casa del alcalde de barrio Sr. Surroca y el otro en la chocolatería del Sr. Company, esquina a la calle de San Ramon, donde querían penetrar los paisanos que los perseguían a los gritos de ¡matadlos! Una pareja de municipales, que acortó a pasar pudo contener la turba que se había apoderado ya de la bayoneta de uno de los voluntarios y del resto del otro, que pasaron el consiguiente susto. Se pidió auxilio al cuartel de la Guardia civil de donde llegaron algunos guardias y después un piquete de la guardia de la Audiencia. También acudió el Sr. Targuena y el Sr. Misson, comandante el primero y oficial el segundo del cuerpo a que pertenecían dichos voluntarios, llevándolos al cuartel.»

Dice «El Leon de Castilla», de Avila:

«La noche del 24 del corriente tuvo lugar en Vignera de Morán uno de esos crímenes a que estamos tan acostumbrados en esta época de libertad... para los malos. Un infeliz acotero recibió una puñalada en el vacío izquierdo, muriendo a las veinticuatro horas entre las más terribles angustias. ¡Dios le haya recogido en su seno y consuele a su desgraciada viuda y a sus tres hijos!»

Donde quiera crímenes y asesinatos.

El día 29 del mes pasado se intentó por la noche robar el convento de las señoras Comendadoras de Santiago. Cuatro hombres, que por las rejas habían subido al tejado, fueron descubiertos por una de las señoras de piso que hay en el monasterio, al tiempo de entrar por la ventana de una buhardilla; y conociendo la exposición en que se encontraban, se bajaron al instante y se pusieron en salvo. Llamamos sobre esto la atención de los agentes de orden público para que con su vigilancia eviten que llegue a cometerse semejante atentado, así como

también para que continúen los llamados de los muchachos y de algunos hombres que con frecuencia se entretenían en apañar las vidrieras de la fachada, y en asustar de este modo a las religiosas.

Semjantes escenas son propias de países salvajes.

La salud pública en Canarias, a la fecha del último correo, era completamente satisfactoria.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 4 del actual, las carpetas de intereses del primer semestre de este año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 902 al 918 inclusivos, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de esta Caja, cuyos números de señalamiento sean del 991 al 1,010 inclusive.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 4 el cupón de bonos del Tesoro vendido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 367 a 374.

También satisfará dicha Tesorería el mismo día los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada, con el número 460, así como los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 167 a 169.

Por la administración del Correo Central se anuncia que desde hoy se verificará la distribución de la correspondencia del interior a las ocho y doce de la mañana y tres de la tarde, suspendiéndose la que se repartía a las cinco y media.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 27° y al sol de 31°.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao y San Sebastián.

Hé aquí el resultado de la recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder obtenida en el día de ayer:

PUNTOS DE RECAUDACION.	PES. CNTS.
Toledo.	3.556'25
Segovia.	973'41
Atocha.	1.256'87
Alcalá.	436'53
Bilbao.	804'88
Ferrocarril del Mediterráneo.	1.488'38
Idem del Norte.	2.936'02
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	3.512'71
Total.	14.964'75

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cándido, Obispo, y San Gerardo.

SANTO DE MAÑANA. San Francisco de Asis, fundador.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde procesión y reserva. En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud sigue la novena de su divino titular, y predicará en la Misa mayor el Padre Montañán, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Tornos.

En la parroquia de Santa Cruz continúa la novena de Nuestra Señora del Rosario.

También continúa la misma novena en las monjas de Santa Catalina.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SAUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicinas, purgantes, ni gastos, por la deliciosa
HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)
(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, espasmos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Lauda sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compagnet, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo don Alex. Suarado, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la goma, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 38,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que lo habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU RARY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y el sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU RARY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

PERSONAL ELEGANT REQUISITES
UNDER THE PATRONAGE OF ROYALTY.
AND THE ARISTOCRACY OF EUROPE.
ODONTO DE ROWLAND (Rowlands' Odonto).

PERFUMERIA INGLESA LEGITIMA
BAJO EL PATRONATO DE S. M. LA REINA VICTORIA
Y DE LA ARISTOCRACIA DE EUROPA.

ACEITE D. MACASSAR DE ROWLAND
(Rowlands' Macassar Oil.)

Todos los que le usan lo celebran y recomiendan.—Su éxito es sin igual para hacer nacer el cabello, conservarle limpio y hermoso.—Posee cualidades nutritivas muy esenciales en los países donde los calores fuertes enervan el pelo y lo hacen caer.—Y he aquí por que en las Indias se venden cantidades enormes de este aceite, utilísimo para los niños. En España 54, 36 y 20 rs. frasco.

KALYDOR DE ROWLAND D. (Rowlands' Kalydor).

Preparación balsámica oriental de una eficacia incomparable contra

la fiebre, los dolores de cabeza, y para los climas cálidos.—El Kalydor produce también una frescura deliciosa; su acción es infalible contra las picaduras de los insectos y conserva la pureza juvenil del cutis. En España 30 rs.

ODONTO DE ROWLAND (Rowlands' Odonto).

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el tártaro y quitan las manchas del esmalte, dando a los dientes la blancura de una perla, a las encías el sonrosado más puro y perfumando el aliento.—Es el mejor de los dentíficos. En España 18 rs.

Londres: A. Rowland & Sons, Hulton Garden. Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, perfumería de Frera, Carmen, 4, y F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 3.334.)

Madrid, agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

(A.—3.393.)

Medalla de sociedad ciencias Industriales

PARIS.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MELANOGENE, tintura por excelencia de DUCHEMARE AINE de Ruen (Francia.)

Para teñir al minuto de todos los colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior a todas las usadas hasta hoy.

Paris, 24, rue d'Enghien.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31. Por menor Sres. Caldroux, Clement Bourges, Gentil Duguez y Viñalón.

(A. 3.327.)

VENDAGE regulador para sostener y

medallas Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. Paris, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard.

(A. 3.357.)

D. ANTONIO SANCHEZ

avisa a sus muchos favorecidos que a la llegada de los trenes a la ciudad de Sevilla y en ambas estaciones de Cádiz y Córdoba tendrá su carruaje Breck, marcado con un rótulo que dirá Fonda de Madrid, así co-

mo los conductores lo llevarán en las gorras, para que los pasajeros que quieran parar en la fonda no se equivoquen en su traslación.

Núm. 915-6.)

DON CARLOS
EL PETRÓLEO,
POR
DON VICENTE DE MANTEROLA.

Este interesantísimo folleto se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez, Aguado, San Martin, Durán y Cuesta.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe.

Precio: DOS REALES en Madrid, y DOS Y MEDIO en provincias, franco de porte.

LA ESPAÑA CATOLICA Y MONARQUICA.

DISCURSOS

PRONUNCIADOS

POR LOS SEÑORES SENADORES Y DIPUTADOS CARLISTAS

en la legislatura de 1871.

tomados de los «Diarios de Sesiones» del Senado y del Congreso.

Acaba de imprimirse esta interesantísima obra, que consta de dos gruesos tomos en 8.º francés, con 1,056 páginas de letra compacta.

Precio: 32 rs. lo mismo en Madrid que en provincias.

Se halla de venta en la administración de la revista hispano-americana Altar y Trono, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, y en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez, Aguado y San Martin.

Los pedidos de fuera se dirigirán al editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid.

(Núm. 914.—4 v.)

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Farmacéutico antiguo dignado del Gers.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he preparado constantemente con la mayor conciencia, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirse a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miquel, — Borrell h., — Escorial, — Sanchez Ocaña, — Ortega y Rodriguez Hernandez, ALICANTE

SS. Rodriguez Hernandez y Bellido. — BARCELONA, Borrell h. — LA CORUÑA, Diego Moreno. — GUA

MADA, V. de Vazquez y Goley — MALAGA, P. Prolongo. — MURCIA, Lucas Serrano. — OVIEDO, D. Ar

güelles. — SEVILLA, V. Troyano. — VALENCIA, V. Marin. — ZARA

GOZA, R. h. y Estay y Escaraga.

PARA MANILA

POR EL

ISTMO DE SUEZ

El 6 de Octubre saldrá de Cádiz y del 12 al 15 de Barcelona, el nuevo vapor de hélice

EMILIANO,

capitán Larrinaga.

PRECIOS DE PASAJE.

Primera cámara 9,000.—Segunda 7,000.—Tercera 4,500.

Tiene ademas departamentos especiales para señoras y familias.

INFORMES:

Cádiz, D. Manuel A. Amasátegui.

Barcelona, D. Santiago Gilefio.

Madrid, Urosas, S. S.º derechos.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

a cargo de R. Labajos y Arenas.